LA DIVINA SUNAMITIS.

COLOQUIO,

QUE EN APLAUSO DEL ANGELICO DOCTOR

Sr. Sto. THOMAS DE AQUINO

REPRESENTARON SUS ALUMNOS AMANTES el dia 25. de Abril, Dominica *in Albis*, de este año de 1745. en el sitio de los Reales Alcazares de esta Ciudad de Sevilla,

SIENDO RECTOR

EL DOCT. D. JUAN VENTURA SANCHEZ de San Juan,

QUIEN LO DEDICA, Y CONSAGRA à la proteccion, y patrocinio de el

Sr. DON FRANCISCO RODRIGO QUENTAS Y ZAYAS,

OYDOR DE LA REAL AUDIENCIA DE ESTA Ciudad de Sevilla, y Consejero de S. Mag. en el Real de Hacienda, &c.

Con licencia: En Sevilla, por Antonio Espinosa de los Monteros, en Calle Genova.

A EL Sr. D. FRANCISCO RODRIGO QUENTAS Y ZAYAS, Oydor de la Real Audiencia de esta Ciudad de Sevilla, Juez privativo de Arvitrios, Subdelegado de Millones, del Muelle, de el Javon, Subdelegado de Lanzas, y medias Annatas, de Positos, de Oficios Enajenados, Diputado de la Junta de Arbitrios, Assessor General de Salinas, Privativo de el Mayorazgo de Varrios, y Consejero de S. Mag. en el Real de Hacienda, &c.



SPIRA este corto obsequio de todo el Thomistico Congresso en esta ocasion, à que corra por quenta del patrocinio de V. S. este papel, ò para que como fuerte escudo le defienda de las comunes mordacidades de la embidia; ò para coronar con esta honra, la que siempre le hà merecido nuestra Escuela. No se puede dudar, que es mucho à lo que anhela, quando intenta subir à tales aras; pero no apartando la vista de su Nobilissima persona, no puede pretender menor altura. Buela el papel ligero à impulso de nuestras lealtades, y assi es muy natural, que se remonte à los mas elevàdos, y mas sublimes apices. Dele V. S. como esperamos, las manos de el favor, y de su generòsa natural piedad; y con tales alas no serà ossadìa presumir, que buele remontado hasta llegar à la altura de sus pies. Tiene otra disculpa este à el parecer nuestro arrojo, para querer remontarse à tanto buelo; porque es un movimiento propriamente simpatico, el que en otra ocasion fuera orgulloso. Es el assumpto de estas felices hojas (si tienen la fortuna de besar sus plantas) una leve abreviatura de virtud, de nobleza, y de politica, porque en todo fuè Santo Thomàs el *Non plùs ultra*: con que si V. S. (aunque se sonrosee su semblante en oir lo que todo el Mundo dice) sobresale en todas ocasiones en

lo

lo politico, è ilustre; què mas fundamentos podemos desear pa ra poder decir, que V. S. es el poderoso imàn, à quien por sim patia, ò similitud se debe dirigir nuestra expression.

Aunque no tuviera de V. S. mas memoria el Mundo d lo que dexamos referido, que este hechizo de la nobleza, de l politica, y breve compendio de la urbanidad, y modestia, qu pisa diariamente nuestras Aulas; à quien respecta nuestro Clau tro como de este original transumpto, ò como hijo de tal Pa dre; no pudieran dar alcanze à el Elogio los mayores Hyper boles.

Presentamos en fin à V. S. este don, aunque pequeño pero no tanto, que le hagan falta las calidades de bien ofreci do; porque como sintiò Seneca, *ni el oro en las victimas*, ni la abundancia de sangre en los Altares es culto de los Diosos; *sin la libre voluntad de los que ofrecen.* Allà, pues, Señor, se nos và el papel de las manos, buscando en sus pies su patrocinio: no solo porque lo miren con respecto aquellos, que todo lo censu ran; sino tambien por cumplir con nuestra obligacion yà ex pressada. Y unidos en uno todos nuestros afectos, concluimos con lo del Inglès mas discreto, suplicando que:-

Accipito nostri lætus munuscula sensus.
Nec quæ sint, sed qua, suscipe, mente data.

B. L. M. à V. S. sus mas afectos servidores

El Doct. D. Juan Ventura Sanchez. Rect.

El Bac. D. Pedro Sanchez Crespo. Vice-Rect.

El Lic. Don Ignacio de los Rios y Vallejo. Conciliario May.

El Lic. D. Joseph Renzel. Secretario.

LA

LA DIVINA SUNAMITIS.

AUTO ALEGORICO

DONDE SE DISCURRE EN PARABOLA LA DOCTRINA excelente del Angelico Doctor Sto. Thomàs.

COMPONEN LA ALEGORIA LAS FIGURAS ſiguientes:

El Error.	*El Ingenio, es Sto. Thomàs.*	*El Juicio, es la Igleſia.*
El Odio.	*El Zelo, es Sto. Domingo.*	*La Sabiduria, es Chriſto.*
La Malicia.	*La Captiva, es la Theologìa.*	*La Sunamitis. Chiſte.*

Salen el Odio, el Error, y la Malicia.

Odio. Eſta es Napoles la bella.
Error. Ya ſus muros eſtoy viendo
à mi peſar, maldiciendo
los influxos de mi eſtrella.
Mal. Por què ſu viſta te eſpanta?
Error. Porque aquì llego à temer
un prodigio, que ha de ſer
cuchillo de mi garganta.
Odio. Haſta aqui havemos llegado,
ſin que de tus ſentimientos,
confuſiones, ni tormentos
la cauſa ayamos ſabido.
Como de eſſa Ciudad oſſas
decir, que al vèrla te eſpantas,
quando has deſtruido tantas
Babylonias populoſas?
El Mundo todo no viſte,
y tocaſte por ti miſmo
reducido en un abyſmo
por el odio, que te aſsiſte?
Pues ſi tan dueño del Mundo
te vès por mi accion impia,
como mueſtras cobardìa
con un peſar tan profundo?
Mal. No es menos juſta la quexa,
que forma mi ſentimiento,
haſta ſaber el intento,
que tanto de ti te alexa.
Mi malicia ſin gobierno
tanto en el Mundo domina,
que dà ſu fatal ruina
mucha ganancia à el Infierno.
Pues què tu paſsion recela?
Què triſtes melancolias
tienes? Dime, deſconfias
del poder de mi cautela?
Error. Odio, Malicia, yà sè,
que de mis iras parciales
haveis cauſado los males,
que en el Mundo celebrè.
Pero como ſuperior

tengo

tengo à el Cielo, me recelo,
que yà determina el Cielo
sepultar todo mi error.
De essa Ciudad mi desgracia
temo, y no estrañeis me espante,
pues no puedo ser bastante
à resistir su eficacia.
Odi. Pues què tiene essa Ciudad?
Error. Ya he dicho que es un prodigio.
Mal. Dinos siquiera un vestigio
de tanto assombro.
Error. Escuchad:
Y antes supongo una cosa,
que para darme à entender,
quanto dixere ha de ser
parabola mysteriosa.
El Zelo (que de justicia
es bien que tal epytecto
honre à el Guzmàn Patriarcha;
no solo por el denuedo
ardiente, con que blasona
de Catholico Persèo
allà en los campos de Albì
donde General le vieron;
sino porque assi conviene
llamarle, para dàr cuerpo
à la docta alegorìa,
que ha de notar el discreto)
y en esta suposicion,
yà sabeis, digo, que el Zelo
essa de Predicadores
Familia fundò, que atentos
à seguir siempre las altas
maximas del Evangelio,
à costa de nuestra afrenta
labrassen sus lucimientos,
predicando, y enseñando;
Polos, donde el grave peso
de la perfeccion Christiana
fia el negocio del Cielo.
Y como para este fin
son necessarias à un tiempo
ciencia, y virtud (aunque de èl
tanta virtud aprendieron)
no obstante, en quanto à la ciencia
(aunque fue Doctor perfecto)
para lo que pretendia
nunca estaba satisfecho;
por esso en sus Oraciones
continuamente pidiendo
estaba à Dios un Doctor
para su Orden, que puesto
entre sus Hijos, de Santo,
y docto el blasòn teniendo,
en todo les alumbrasse
de la verdad el reflexo:
Y aunque no tuvo en su vida
logro su ardiente deseo,
quando proximo à la muerte
estaba ya: conociendo
de que en sus Hijos quedaba
el precisso desconsuelo
de vèrse sin Padre, à todos
quiso consolar, diciendo,
no temiessen, que en la Gloria
les seria de provecho.
Estas razones à mì
siempre han sonado à mysterio,
pues me han dado que pensar,
que allà en el descanso eterno
el mayor de sus cuydados,
es proseguir el empeño
de recabar el Doctor
que deseaba, y que presto
saldrà à luz, no admite duda;
segun las maximas tengo;
porque yà en esta Ciudad
vive el mas sublime ingenio,
que admirò el Mundo; y que sea
este el fruto de los ruegos
de el Zelo, no tengo duda;
porque todo lo evidencio,
con haver visto yo mismo
antes de su nacimiento,
que en profecia à su Madre
dixo cierto Varon bueno.
que el hijo que pariria,
seria del Universo
luz prodigiosa, y que havia
de tomar con raro exemplo
el Abito Dominico:
Y no solamente en esto
parò el presagio, sino
que quando naciò se vieron
tres Soles, que con assombro
en un circulo se unieron,

que

quedando uno tan hermoso;
qual nunca viò el firmamento.
Este que naciò en el Mundo
con tan previstos portentos,
en el nombre tambien tiene
incluido el mayor de ellos;
pues interpretado el proprio,
que à su persona pusieron,
es *Abysmo*; que parece,
que en todo ha querido el Cielo
hacer, que este Ingenio en ciencia
sea un abysmo sin suelo:
Y el que fuè tan de antemano
señalado, con tan nuevos
prodigios, en su puericia
no fuè tenido por menos;
pues un dia, que en la faxa
le estaba el ama envolviendo,
por casualidad tenia
cierto papel en los dedos
donde estaba escripta el *AVE*,
que traxo el Angel, y yendo
à quitarlo el ama, para
labarlo, entonces deshecho
en llanto, no fue possible
callarlo, sin que primero
le volviessen su papel;
y con muestras de contento
lo llevò à la boca, y todo
se lo tragò: Los que vieron
la accion, con admiraciones
celebraron el sucesso.
Y yo, que con mis cautelas
estas premissas observo,
viendole hacer las entrañas
con letras de tal mysterio,
no quereis que ande confuso?
No quereis que ande sin sesso?
No quereis que rabie, quando
miro, advierto, y considero,
que de todas mis desdichas
es essa Ciudad el centro?
Quando soy de la verdad
el enemigo mas fiero,
y he visto tantos anuncios
dirigidos à mi cuello
como espadas, què he de hacer;
sino yo mismo en mi fuego
abrasarme; y maldecir
(pues de otra suerte no puedo
vengarme) la cruel estrella,
que con tan diverso aspecto
à el Ingenio influye dichas,
y à mi embidia, sentimientos.
Mal. Bien tus profundos pesares
ponderas, yo te concedo
razon de temor, mas oye
de la Malicia un consejo:
Esse que assi nos disfrazas
con la nema del Ingenio
es hombre? *Error.* Si.
Mal. Pues si es hombre
de què tomas tanto miedo?
Y mas teniendome à mi
de tu parte, y conociendo,
que he sabido derrivar
hombres de mayor talento.
Odio. Dices bien, y no es razon
que se diga, que tan presto
te rindes.
Error. Yà mis temores
dexais en parte deshechos;
ponganse en execucion
quantos ardides, y enredos
ha inventado la Malicia,
y el Odio.
Odio. Preguntar quiero:
La Theologia no tienes
captiva tu? *Error.* Si la tengo:
Porque con mis falsos dogmas
tengo alentados mis yerros
en aquellos principales
Articulos, que creyeron
los Santos.
Odio. Pues si essa ciencia
en esse estado la has puesto,
no temas que aya en el Mundo
assomo de atrevimiento,
que pueda de nuestras manos
yà rescatar sus aciertos.
Error. En vuestra industria confio.
Odio. Serè del Ingenio opuesto.
Mal. Yo por su enemiga yà me declaro:
Error. Pues con esso
veràn, que es siempre la embidia
quien persigue los ingenios. *Vans.*
Sale

Sale el Ingenio.

Ing. Luz natural, què tù discurso anhela?
Por què assi entendimiento te desvela
el saber? (vanidad de vanidades)
Si el saber, que no sabe las verdades,
es un profundo caos de ignorancia:
el saber propriamente, es en sustancia
hallar en la verdad dichosos vuelos,
que el camino assegure de los Cielos.
El alto origen de la sabiduria
es Dios, y Dios la envia,
para que acà el humano entendimiento
llegue à tener de Dios conocimiento.
La gran Philosophia, que es la puerta
primera, que el discurso encuentra abierta;
demuestra por sus entes naturales,
que tal es el Author de essencias tales;
pues dexò assi con modos tan perfectos
la gran naturaleza, y sus secretos;
sirviendo como escala sus essencias
à la ciencia, que es ciencia de las ciencias;
à la que peregrina
se levanta con nombre de Divina;
pues en sus actos, y discursos ciertos;
es el objecto Dios de sus assertos.
Quien de esta ciencia excelsa los blasones
lograrà! Y en tan altas perfecciones
contemplarà, engolfado en tal abysmo;
las grandezas, que Dios tiene en sì mismo;
en tan noble emplèo
el Cielo favorezca mi deseo.

Sale el Chiste. Sea por siempre bendito en las alturas,
quien cria calabazas sin costuras:
Y bendito tambien (porque se sepa)
Noè, porque plantò la primer cepa,
que no es razon, que digan los gabachos;
que fue Baco el author de los Borrachos.

Ing. Mas quien llega con tanto desvarìo?

Chist. Quien besa à usted la mano, Señor mio;
Yo soy, si las noticias no se olvidan,
un chis-vis garavis, un homo quidam,
que por tener mas de sal, que no de Alpiste
han dado todos en llamarme el Chiste,
y al presente ningun oficio tengo,
sino corriendo la pelota vengo;
y assi, si gusta usted, yo he deseado
arrimarme à su ingenio por criado.

Ing. La gravedad, que en mi se considera

otro divertimiento no quisiera;
que alcanzar el intento, que pretende.

Chis. Pues yo le oì decir à quien lo entiende,
que no es muy entendido, ni famoso
ingenio, que no es algo chistoso.

Ing. Quando saber es todo mi deseo
no he de perder el tiempo en otro empleo.

Chis. Yo tambien tengo el ingenio muy machucho,
porque he leìdo, y estudiado mucho;
aunque es verdad, que siempre mis venturas;
en lo que leo me han dexado à obscuras;
pero gracias à Dios de aquì adelante,
para hablar en latin sè muy bastante,

Ing. Què has estudiado tu? *Chis.* Pregunta es buena!
Yà me quiero acordar de un epycena,
el boca grajos, el infinitivo,
el mascula sunt agragans pasivo;
con otros mas de mil textos del caso;
que no mas, que con darle yo un repaso;
lo mismo, que si fuera pepitoria,
me los irè encajando en la memoria.

Ing. Graciosos disparates.

Chis. No replique,
pues como todo mi cuydado aplique;
verà mi havilidad muy peregrina,
si me compran un Arte de cozina.

Ing. Con què estudiar tu aplicacion desea?

Chis. Como volverse hermosa la que es fea.

Ing. Pues quedate conmigo.

Chis. Mi desvelo alabaràn.

Dentro la Captiva.

Capt. Valedme, Santo Cielo!

Ing. Mas què voz triste, y lamentable suena?

Chis. Aqui tenemos alma con cadena.

Ing. Segun lo que se ofrece,
voz delicàda de muger parece.

Chis. Serà alguna quizà, que havrà pedido
algunos perendenges al marido;
y èl enojado, como el tiempo es malo;
la estarà engalanando con un palo.

Ing. Yà el noble ardor, que mi valor alienta
me empeña à socorrer quien se lamenta;
El norte seguirè del triste acento.

Chis. Tente: què si es acaso encantamento;
como hemos de quedar?

Ing. Ningun cobarde
nada dexò à la fama; yo harè alarde
de mi valor, haver quien aya sido

dueño del triste acento, què he sentido. *Vase.*

Chist. Vèn ustedes aqui, se và, y me dexa:
què me holgara, que hallara alguna vieja
legañosa, que al olio de corianas
se estè rascando algunas almorranas:
Mas; pero dado caso,
que sea, como puede, algun fracaso,
de aquellos, que à los hombres de vigore
le sucedian quando Don Quixote
andaba en aventuras vagamundo
enderezando entuertos por el Mundo.
Como se ha de valer un hombre solo?
Ea, pues, sepa el uno, y otro polo,
que hay en mi corazon, fuera de chanza,
mas valor que en el otro Sancho Panza. *Vas.*

Sale la Captiva, y el Error.

Capt. Enemigo declarado
de mi divina verdad,
que assi con tanta crueldad
en yerros me has captivado;
què intentas?

Error. Desesperado
me quiero vengar assi;
porque considero en tì
el explendor manifiesto
de aquella luz, à que opuesto
allà en el Cielo me vì.
Estas cadenas, que son
yerros, que mi rebeldía,
por medio de la heregia,
pulo con indignacion,
seràn tu mayor baldon.
Yà se acabò tu lucir,
y si te dexo vivir,
quando te puedo acabar;
es porque voy à buscar
quien te dè mas que sentir. *Vase.*

Capt. Ha, monstruo! Quanto cruel
tu ignorancia se sustenta!
sabiendo, que vivo à cuenta
del Cielo piadoso, y fiel.
Summa Verdad, que en dosel
eterno, y glorioso assistes,
tu favor me prometistes,
opressa estoy de un Tyrano,
veame yà por tu mano
libre de estos yerros tristes.

Sale el Zelo. Quien con tan sentidas voces
piedad à el Cielo pidiò?

Capt. Y quien lo pregunta? *Zel.* Yo.

Capt. Sin duda no me conoces.

Zel. Puede ser. *Capt.* Son tan atrozes
los infortunios, que lloro,
que yà todo mi decoro
considero que perdì,
y yà si soy lo que fuì,
aun de mi misma lo ignoro.

Zel. Y à mi me conoceràs?

Capt. Segun veo, que te empeñas;
traes del Zelo las señas.

Zel. Bien has discurrido: mas
como de esta suerte estàs
siendo tu la Theologia?

Capt. Porque padesco la impia
oposicion del Error,
cuyo obstinado furor
me persigue cada dia.

Zel. Yo tu explendor defendì
con mi espada vencedora
en otro tiempo, y ahora
me admira que estès assi.
Si yo à el Error perseguì,
y en tremendo Tribunal
su obstinacion infernal
tantas vezes condenè,
como atrevido se vè
à causarte tanto mal?

Capt. Es cierto, que sin mancilla
fuiste con divino ardor,
quien en mi, qual labrador,
sembrasse buena semilla.

Mas la enemiga rencilla
del error, con ira, y saña
introduxo la zizaña.
Zel. O, traydor!
Capt. Fue audacia mucha;
Zel. Ya lo advierto.
Capt. Pues escucha
oyràs su malicia estraña:
Si siempre de la verdad
es adorno decoròso
la metaphora, que incluye
fundamento mysterioso,
hablandote, Zelo, à tì,
es para que advierta el docto;
que en tì por alegorìa
quiero suponer à otro,
y hablando contigo, hablo
con aquel Divino assombro
de Santidad, cuyo ardor
divinamente zeloso,
Catholicamente osado,
oponiendose à los monstruos;
que contra la Fè escupian
odios, blasfemias, y arrojos;
enarbolò el Estandarte
de la Fè tan victorioso,
que en la Tolosa de Francia;
Exercitos numerosos
de enemigos de la Iglesia
venciò con fatal destrozos
dexando de aquella sangre
infame sus campos rojos.
En fin, en tì, a el Patriarcha
Santo Domingo supongo;
y assi digo, que despues,
que tu a los humanos ojos
te autentasse, trasladado
à el Celeste mauseolo,
aunque de tu ardiente zelo
quedò por vestigio heroyco
un tremendo Tribunal,
de la rectitud escollo,
para que de mi verdad
fuesse crysol prodigioso
en fuego, que consumiesse
la liga infame, que el plomo
quiere hacer correr con falso
sobre escripto, de que es oro;
Este freno; aunque tan grande
no parece poderoso,
para que el atrevimiento
quede reducido à polvo:
porque el error contra mì
ha vomitado su enojo
tan de nuevo, que juntando
en el los errores todos,
me oprime: Yà de los Santos
Doctores (que son los hombros
donde siempre se afianza
de la verdad el emporio)
los admirables escriptos
adulterados los noto:
de suerte, que el Manicheo
à su delirio horroroso
resucita: el Arriano
pretende hacerse famoso
en su Secta: el Uvaldense
intenta mas alborotos:
el Pelagiano se afirma
en su dictamen, y todos
à Chrysostomo; à Augustino,
à Geronymo, a Gregorio,
à Basilio, y à Bernardo,
à Hilario, a Anastasio, à Ambrosio,
y à los demas Santos Padres
levantan mil testimonios,
torciendo la authoridad
Divina, segun su antojo;
A tanto llega el delirio
de su desorden erroneo,
que blasfemos, y atrevidos
exceden à los Demonios.
Pues estos reconociendo
à su Criador poderoso,
le veneran incluìdo
en las especies de mosto;
y de trigo; mas yà he visto;
que el cierto, y fiel testimonio
de las palabras de Christo
niegan los ciegos indoctos
sequaces de Berengario,
haciendo à Dios mentiroso.
En fin, todas mis verdades
ha invertido con apodos
el novelero Sectario:
Todo mi vistoso adorno

à confusion lo reduce,
de suerte, que yà lo hermoso
de mi vista obscurecido,
yo misma me desconozco:
Tantos yerros como ponen
en mis articulos todos,
son, los que me han violentado
à la esclavitud, que lloro.
Zelo, si tu no me amparas,
temo, que el caliginoso,
violento, infernal poder,
que me ha puesto de este modo,
acabe de sepultarme
en los abysmos de Loto.

Zelo. Divina fiel Theologìa,
ya tus desalinos noto.
Amante de tu verdad
fuì siempre, y de tus oprobios
tan vengador, que mi espada
fuè de enemigos assombro.
En tu Divina defensa
jamàs tuve rato ocioso:
En parte ninguna estuvo
seguro de mis enojos
el Herege; y como siempre
temì, que el revelde Monstruo
con sus falacias, podia
causar à tu luz desdoro,
por esso fundè la Orden
de mis Hijos Religiosos,
que con el continuo estudio
estuviessen siempre promptos
en el empleo Divino
de tu leccion; pero como
esto de haver de entender
tus secretos mysteriosos
quiere luz del Cielo, à Dios
le supliquè fervoroso
diesse un Rector à mi Orden,
que para fin tan glorioso,
tuviesse con excelencia
las partes de Santo, y Docto:
En la presencia de Dios
la misma peticion tomo
por empeño; pero siento
un profundo caos sin fondo.
La providencia Divina,
que gobierna entrambos Polos,
por altos fines permite
el dilatarme este gozo,
hasta que huviesse en su Iglesia
necessidad de socorro;
y assi, no porque te veas
en peligro tan notorio,
pienses, que estàs olvidada
de Dios, porque allà en su Solio
te tiene muy en memoria;
y no porque el cauteloso
error te oprime, ha de vèrse
triumphante de tus despojos;
pues siempre Dios te defiende
con su brazo poderoso,
y ya tiene prevenido
un Alcides valeroso,
que de mi color vestido,
criado à mis pechos proprios,
con la Clava de su pluma
ha de quebrar lo afrentoso
de essos yerros, destruyendo
los infernales abortos.

Capt. De tus vozes a el aliento
nueva vida, y ser recobro.
No en vano dispuso el Cielo,
como por Divino assombro,
que antes de gozar el Aura
del comun vital sollozo,
en el vientre de tu Madre
fuesses encendido globo,
admiracion, que mostraba
lo encendido, y lo glorioso
de tu gran predicacion,
y en tus empeños briosos
la pureza de la Fè
tanto amasse por ti solo,
que merecisse a tu Orden
llamar por supremo elogio
Religion de la verdad.

Zelo. Es favor, que reconozco
a Dios, cuyo honor Divino
defendì siempre zeloso;
y el que aguardo recebir
no serà menos tampoco.
Hijo de mis oraciones
ha de ser, que qual otro
Querubin, el Paraìso
de la Iglesia delicioso

guarde

guarde esgrimiendo la plumã;
que le ha de servir de corbo
alfange, para impedir
el ingresso pernicioso
à el Dragon; no ha de poder
inficionar con su soplo
la hermosura de las flores,
que en la Iglesia reconozco,
Capt. Esso serà reducirme
à mejor forma.
Zelo. En el modo.
Capt. De essa suerte tus blasones
eternamente gloriosos
duraràn. *Zelo.* Sè, que la embidia
de esse contra quien me opongo
ha de intentar con su diente
cruel, mordàz, y venenoso,
obscurecer de mis glorias
el siempre lucido colmo;
pero no lo ha de lograr,
que à pesar de sus enconos,
mi espada siempre luciente,
ha de cortar tus oprobios,
mientras durare la Iglesia
te ha de durar mi socorro.
Capt. Eres en todo prodigio:
mas dime, el tiempo dichoso
de mi libertad, tu sabes
si serà breve, ò remoto?
Zelo. Antes, que de aqui te apartes,
veràs por consuelo prompto
quien tiene Dios destinado
para alivio de tu ahogo.
Capt. Angel serà para mi.
Zelo. Este apellido precioso
de Doctor Angel tendra
en el Universo Solio.
Salen el Chiste, y el Ingenio.
Ing. Factible es, que aqui se esconda
quien se quexaba sintiendo.
Chis. Entra primero diciendo:
tengase, quien và à la ronda;
Ing. Procurarè vigilante
inquirir haver quien es
quien se lamenta. *Chis.* Ea, pues,
persignarse, y Dios delante.
Ing. Ya tu empiezas à mostrar
temor sin verte en conflito.
Chis. Yo, Señor; miedo; maldito,
y si lo quieres probar,
alto, hecha mano à reñir,
acomete con arresto,
que para mi todo aquesto
ha de parar en huìr.
Ing. Què sea tal tu locura
en un riesgo tan urgente?
Chis. Señor, yo para valiente
tengo mala carnadura.
Ing. Pues si tan cobarde estàs,
a què veniste conmigo?
Chis. Para servir de testigo,
y estorvo, ni mas, ni mas.
Ing. Mas sossiegate.
Chis. Què has visto?
Ing. Repara lo que està allì:
no parece gente? *Chis.* Si,
Dos vultos son vive Christo.
Ing. Lleguemos à vèr quien son.
Chis. De veras? *Ing.* Esto ha de ser.
Chis. Ea, ya es precisso hacer
de las tripas corazon:
Si te atreves con los dos,
el animo es necessario,
que yo sacarè el Rosario
para encomendarme a Dios.
Ing. Vè tu delante. *Chis.* Esso no:
tu primero, y si estos duelos
paran en sacar buñuelos,
entonces aqui estoy yo.
Ing. Esso es temor. *Chis.* Demos caso;
que de esse tal que me encuentre,
que ha de aportillarme el vientre,
como he de poder dar passo?
Ing. Eres cobarde, sin punto,
ni honra. *Chis.* El punto, es,
guardar el cuerpo, y despues
las honras para un defuncto.
Ing. Ya es mengua mia en rigor,
que assi de tu necedad
en esta casualidad
haga caso mi valor.
Chis. Has dicho en esso muy bien:
vè solo, y matamelos
con la bendicion de Dios,
y con la mia tambien.
Ing. Si yo basto solamente

no me quiero detener.
Chrif. Yo irè à lo largo hasta vèr
si son fantasmas, ò gente.
Ing. Quien aquì?
Christ. Quien viene allà?
Ing. Responda.
Christ. Quien, como assì
anda de aquì, para allì,
para acà, y para aculla?
Zelo. Ingenio? *Ing.* Valgame Dios!
Sin mi estoy.
Zelo Què te ha turbado?
Chrift. No te espante, Padre honrado,
que aqui lleguemos los dos.
Ing. El verme suspenso aquì,
no es causa la turbacion,
sino la veneracion.
Zelo. Nos conoces? *Ing.* A ti sì:
porque segun considero
en las señas, que distingo,
el Zelo del Gran Domingo
eres à quien yo venero.
Capt. Y à mi? *Ing.* No te vì jamàs;
pero aunque atento contemplo
en tu desdichado exemplo,
me persuado, que seras
alguna Deidad, que el modo,
y presencia peregrina,
muchas señas de Divina
dàn à mostrar en un todo;
y si la dicha merezco
estimàra saber quien.
Capt. Has discurrido muy bien:
soy mas de lo que parezco;
pues soy, aunque assi me vès,
con señas tan infelices
la Theologia. *Ing.* Què dices?
Puesto, Señora, a tus pies,
rendido, y triste te doy,
con mis afectos leales,
el pesame de tus males,
ofreciendo quanto soy;
si es que mi inutil persona
os puede servir. *Capt.* En mucho:
Ing. Pues si tal favor escucho
no espero mayor corona.
Zelo. Para que sepas lo que
dispone en tu dicha el Cielo;
levanta, Ingenio, del suelo.
Ing. Siempre obediente serè:
dichoso quien vuestro lado
mereciò tener. *Chrift.* En fin,
levantate, Juan Guarin,
que ya Dios te ha perdonado.
Zelo. Dichosissimo Joven,
que por favor de el Cielo,
con el nombre de Abysmo
sellas las excelencias del Ingenio;
Esta verdad, que miras
en triste captiverio,
su libertad, su vida,
y su lustre, à tu ardòr està pidiendo.
Del Error la malicia,
con falsos documentos,
adulterar pretende
la verdad de uno, y otro testamento:
Quitarle de esta suerte
pretende aquel gobierno,
que en la Doctrina Sacra
es timòn de la Nave de San Pedro.
Mira bien esta Imagen,
à donde tantos yerros
son, quantos desatinos
sacrilegas las plumas escribieron.
Assì el Cielo te escoge,
para ser con portento,
quien tantos enemigos
sepulte en el abysmo de Lethèo.
Ing. Admirado te escucho;
porque me considero
sin meritos, que puedan
alentarme à tan noble desempeño.
De facultad tan alta
es Dios el Summo objecto,
y sin Dios no se puede
tener del mismo Dios conocimiento.
Quien soy yo? Un gusanillo
inutil, y pequeño;
pues como he de atreverme
al Divino explendor, que no merezco?
Capt. Ya de sabio descubres
los mas vivos reflexos,
que es el animo humilde, (bio.
pues siempre es ignorante el q̃ es sober-
Aquella fuentecilla
pequeña, que subiendo

en

en rio, y Sol miraba
en mysterioso sueño Mardoquèo,
serà de tu fortuna
el mas lucido exemplo,
que tu humildad sublime
à la esphera dè Sol es lucimientos.
Zelo. Para que admire el Mundo
tus seguros aciertos,
ha de ser tu doctrina
participada del saber eterno.
Ing. Quanto escucho es assombro;
y si hazia mi me vuelvo,
advierto, que ès el siglo
fuerte embarazo para tanto empléo.
Zelo. Pues para esso tienes
à la mano el remedio:
quieres tu en mi Familia
entrar por hijo mio. *Ing.* Si quiero.
Zelo. Pues gustoso te admito.
Ing. Y yo tambien contento,
y ufano con tal Padre
mayor felicidad tener no espero.
Chist. Digo, por què la soga
no irà tràs de el caldero?
Si mi amo entra Frayle,
Padre, deme à mì el Abito de Lego.
Zelo. Tambien, lo que pretendes
seràs. *Chist.* Lindo con bueno,
que al hozino de cozina
una vida tendrè, que ni un Tudesco.
Zelo. Antes que mi vestido
sea gala de tu cuerpo,
te daràn mis cariños
à conocer lo mucho que te quiero.
Aunque estès en Clausura
te tengo un casamiento
tratado.
Ing. Como puede ser?
Chist. Aya nombre mas sin fundamento;
huviera quien abriera
tantos ojos, si siendo
Frayle le convidaran
à poder ser casado.
Ing. No entiendo.
Chist. Pues el Padre lo dice
tendrà estudiado esso;
sino quiere mi amo,
Padre, venga essa novia, que yo quiero.

Zelo. La singular Esposa,
que te previene el Cielo,
no es como tu lo piensas.
Ing. Hasta saber el como estoy perplexo;
Zelo. De boca de ella misma
lo sabras, que hasta esto
por favor te anticipa
el que sabio gobierna el firmamento.
Music. El que en el Celestial Alcazar siempre
Assiste gobernando el Universo,
Envia su querida Sunamitis
Para feliz Esposa del Ingenio.
Baxa la Sunamitis con la Musica.
Zelo. Què te parece? Es hermosa?
Ing. De assombro no sè que diga.
Chist. A Padre mio! Es acaso
esta Santa Cathalina?
que quiero rezarle
un Padre nuestro, y un Ave Maria;
Zel. Es Sunamitis. *Chist.* Buen nombre;
lo mismo, que el de mi tia
Ana Benitez; aunque esta
por sin trae mejores pintas.
Zelo. Aquella verdad honesta,
que en su senectud crecida
tuvo David en su lecho,
dando calor à su fria
complexion, sin marchitarse
de su integridad florida
la pureza; fuè un disseño
de la realidad, que miras;
llegate, que de su boca
sabràs mejor el enigma.
Ing. Assi lo harè, pues tu, Zelo,
con empeño me apadrinas.
Bella Deidad, à tus plantas
humilde llega una fina
voluntad, que tus preceptos
como inviolables admita.
Sunam. Levanta dichoso Joven,
oye à lo que soy venida,
yà que de la Sunamitis
tienes anterior noticia,
la que en las letras Sagradas
se interpreta la dormida.
Oy es precisso, que atienda
à otra luz su alegoria
en pluma del penitente

Doctor; que de Palestina
fue el oraculo, y assombro
de los desiertos de Syria.
Quiere decir Sunamitis
sabiduria Divina;
porque lo que allà à Bisag
tuvo con David, fue cifra
material, en cuyo assumpto
la propriedad se registra
de lo que hace esta ciencia;
pues si la Doncella abriga
à el anciano entre sus brazos
sin corrupcion de su limpia
integridad, fue por dàr
lustre à la sabiduria.
Todas las virtudes, que,
con el cuerpo se exercitan
à la senectud, se ponen
muy debiles, y marchitas.
Solo el que su juventud
ocupò en la esclerecida
profession de las Escuelas,
consigue tener por dicha
una senectud loable:
pues con la edad se publica
mas docto; con el discurso
del tiempo mas se acredita
de sabio, cogiendo entonces
de la estudiosa fatiga
por dulce fruto, el descanso,
que es corona de justicia.
Y como la mejor parte
del alma, es la que practica
los empléos de la ciencia,
aun mas allà de la vida
crece el premio; pues se gozan
los Doctores con divisa
especial allà en la gloria
con la aureola exquisita,
corona, que con excessos
su magisterio authoriza.
Ya, pues, que la inteligencia
tienes de mi narratiba:
has de saber, que de el Cielo
preparada, y prevenida
vengo, para darte à ti
entre mis brazos la dicha
mayor, que te ha de lograr
quanto desear podias.
Por Principe ha de jurarte
la dilatada Provincia
de las ciencias; pues tu pluma
serà la espada temida
de el Herege, y en tu mano
serà una acerada lima;
que los yerros, con que intenta
captivar la Theologia
(facultad, que porque à Dios
como à objeto se encamina,
por esso està mal mirada
de la diabolica embidia)
cortarà; à el impulso fuerte
de tu admirable doctrina;
y porque no se dilate
el fin, à que se destina
tu ocupacion, desde oy
vivirè en tu compañia
haciendo en tu corazon
assiento, mansion, y silla;
por medio de aqueste estrecho
lazo, que de nudo sirva,
tan fuerte, que con assombro
por eternidades viva.

Ing. De tanto Sol serè clicie,
que no te pierda de vista.

Chis. Señora Suana-Benitez,
yo estraño una cosa. *Sun.* Dila.

Chis. Què Dama sin su criada
se viene à poner en vista
de Coloquio?

Sun. Por què dices esso?

Chis. Porque yo queria,
que huviera tambien, con quien
tener yo mis fullerias.
Y como en el *lego legis*,
ando de noche, y de dia;
con la Grammatica parda,
que usted tuviera por nimpha,
quedaba yo como un Padre,
y la fiesta entretenida.

Salen el Error, la Malicia, y el Odio.

Error. Venid, que aqui la dexè.

Chis. Mas ola! què rebugina
de gente es esta?

Error. Què miro?
Quien ampara à mi enemiga?

Suna. Monstruo, que de los abysmos
eres venenosa Hydra,
que en letal odio alimentas
quantas blasfemias bomitas,
yà previene el Cielo dàr
libertad à esta Captiva:
pues siendo de la verdad
en quien la hermosura brilla,
tu con violencia la tienes
en yerros desconocida.
Error. Quien eres tu, què blasonas
de esta suerte tan altiva
contra mì? *Sun.* La Sunamitis,
que con mysterioso enigma,
para atajar tus errores
funda la Escuela Thomista
en este Joven, que el Cielo
para esta empressa destina:
conmigo le llevo à darle
ilustraciones Divinas. *Vase.*
Capt. Y quando de esta manera
patrocinada me miras,
espero que à tus Sequaces
serè terrible algun dia. *Vas.*
Zelo. Y el gran theatro del Mundo,
con aclamacion festiva
le coronarà de aplausos
à pesar de tus embidias. *Vase.*
Ing. Pon en Campaña las turbas
Hereticas, que acaudillas,
veràs como las abrasa
la polvora de mi tinta. *Vase.*
Chis. Oye usted, y usted, y usted,
si alguno de la quadrilla
se mueve, le he de pegar
una buena disciplina. *Vase.*
Error. Cayga el Cielo sobre mì!
Odio. Quien viò casos mas estraños!
Error. El trabajo de mil años
en un instante perdì!
Mal. Fracaso infeliz ha sido.
Error. Sepulteme en fatal guerra
abierta en bocas la tierra,
pues contra Dios no he podido.
Quien yo captiva tenìa
me amenaza? Què tormento!
Mas este desprecio siento,
que la eterna pena mia.

Odio. Algun alivio se trate,
que remedio venga à ser.
Error. Què alivio podrà tener
de mi desdicha el remate?
Mal. Algo se podrà enmendar,
si te vales de nosotros.
Error. Con saber mas que vosotros
no sè que medio encontrar.
Odio. No tienes poder, y manos
quando no valga la ciencia?
Pues vamos, y à la violencia
oy apelemos tyranos.
Mal. No es tiempo, que tus razones
a la execucion dèn pausa;
y si el Ingenio es la causa
de todas tus desazones,
conspirense contra èl
tus iras, pruebe tu enojo;
y su persona despojo
sea à tu venganza cruel.
Error. Bien dices. *Odio.* Y pues alcanzas
donde lleva su destino,
salgamos, y en el camino
pruebe nuestras asechanzas.
Error. No ignora mi rabia fiera
el fin, que sus passos guia;
pero yo harè, que este dia
su intento à mis manos muera;
Porque no se pueda huìr,
en mascara mas humana
mi furia intenta tyrana
esta empressa proseguir.
Pruebe el pesar, con que lidia
mi desesperado tedio,
y valgame como medio
una fraternal embidia.
Odio. Es acertado discurso.
Mal. Assi el ardid se adelanta.
Error. Pues alto à ponerlo en planta;
y en acelerado curso
Cerastes de su senda
nuestros impulsos valientes,
pongan sus rabiosos dientes
en sus pies, aunque pretenda
alado Belerephonte
passar bolando la esphera.
Odio. Vamos à armar à esta fiera
la emboscada. *Error,* Al monte:
Mal. Al monte.

ACTO SEGUNDO.

Sale el Chiste de Lego de Santo Domingo, arremangado, y de camino, con alforxas.

Chist. Unos a otros los lanzes
se me vienen à las manos,
assi que à mi amo, y à mi
el Abito nos hecharon
el Zelo, y Sambenitez,
nos hacen ir arestando
à estudiar à Paris; yo,
que en la suela de un zapato
tengo un sabañon, no puedo
andar tan apresurado,
como ellos, que vàn en mulas;
pero aunque quedo reazio,
es porque llevo la bota;
y assi, mas vale que un trago
nos hechemos, à vèr si
aliviamos el cansancio.
Jesus, y va à la salud
de quantos estoy mirando. *Bebe.*
Pura, puro: Vive Dios,
que se và poniendo agrio;
pues para que no se pierda
es lo mejor apurarlo. *Bebe.*
Ahora estoy libre de
criar en la panza ranos,
y por si forte incurristi,
es precisso irnos à espacio;
porque las patas parece,
que se vàn tambaleando.

Dicen dentro.

Cercad, porque no se escape,
essa montaña, Soldados.

Chist. Mas valgame el Flos Sanctorum
todo entero de alto a baxo;
Vandoleros de repente?
Esta es industria del Diablo.
O si un cascaron de un guevo
de alvestruz hallara à mano
para esconderme!

Sale el Error con mascara.

Error. En lo fuerte
de este muro sepulcrarlo,
que hasta mudar de intencion
no ha de vèr del Sol los rayos.

Chist. Esso es peor, quien pudiera
ponerse en Roma de un salto.

Error. Quien và allà?

Chist. El M. R.
P. Fray Chiste, graduado
Regente de la Cozina,
y Suprior de los garvanzos,
sin otras campanillillas,
que dexò, por no cantaros
en el tintero.

Error. Esta bien,
y donde và?

Chist. Antes dar passo
no puedo, Señor, porque estoy
un poquito borracho.

Error. Date à prision.

Chist. Ay, Señor!
que soy un pobre cargado
de hijos, y muger.

Error. Pues como
se ha vestido de esse saco
de Frayle? *Chist.* Si, Señor mio;
Frayle soy por mis pecados.

Error. Luego mintiò? *Chist.* Si, Señor;
no me examine ya tanto,
que yo no soy para Missa:
si me quiere quitar algo
tomelo por bien, antes
que se le antoje dar palos.

Error. Y què lleva aqui?

Chist. Mis trastes.

Error. Y quales son?

Chiste. Un Breviario
viejo, y una bota nueva;
y assi en charidad partamos;
yo me tomarè la bota,
y tomese usted el Breviario.

Err. Para què lo quiero yo? *Arrojalo.*

Chist. Tira con èl, mal Christiano.

Error. Y contigo tambien.

Chist. Quedo.

Sale el Odio y la Malicia con mascara.

Odio. Este tambien es criado
del Ingenio.

Error. Ya lo sè.

Chist. Hay mas enmascarados
en los profundos Infiernos.

Odio.

Odio. Dese à prision.
Chist. Tenga hermano,
llamome Iglesia.
Odio Què dice?
Chist Digo que me llamo Iglesia.
Odio. Venga. *Chist*. No tiene respecto
a este Abuelo Sacro-Santo?
Odio. Nada se respecta.
Chist. Mire,
que queda descomulgado.
Odio. Calle el embustero, y venga
por bien, ò sino arrastrando.
Chist. Protexto la fuerza. *Odio*. Entre
en este Castillo. *Chist*. Malo.
Odio. Donde èl, y su amo mueran.
Chist. Què es esso de yo, y mi amo?
Señor, oyga usted por Dios.
Odi. Què quiere decir? *Chist*. Encargo,
que à quien tocare la bota,
mire que le dè buen trato. *Llevale*.
Mal. A tu gusto se logrò
el lance; ya està encerrado,
y prevenidas las puertas
del Castillo con Soldados.
Ya es impossible que salga,
sin que conceda à tu salvo
los partidos, que tu enojo
hallare proporcionados.
Error. Con verle de esta manera
se templa mi pena en algo:
De vosotros dos, ahora
fio el empeño mas arduo;
que es ponerle bateria
visible, representando
à el vivo las vanidades,
y pompas de los Palacios:
esto harà el Odio; y despues
tu, Malicia, en los halagos
de Venus, le brindaràs
venenos dissimulados:
que de esta suerte no dudo
triumphar de este Ingenio raro;
Odio. Esso mismo yo queria
aconsejarte. *Mal* Su lado
ocuparè como Circe
con sus lascivos encantos.
Erro. Pues à la empressa. *Odio*. A la lid.
Erro. A el certamen. *Mal*. A el assalto.

Error. Y si esta victoria logro
para el Reyno del espanto,
el triumpho de la verdad
serà mi mayor aplauso.
Vanse, y salen el Ingenio, Sunamitis y el Zelo.
Ing. Què es esto Esposa?
Què es esto Padre?
Sunam. Permission del alto
poder, que quiere probar
de tu espiritu bizarro
la constancia; el que parece
infortunio à los humanos
ojos, serà chrysol donde
te purifiques de sabio:
pelèa fuerte, que yo
aunque à tu presencia falto;
no te dexo, y mas gustosa
volverè à ocupar tu lado. *Vase*.
Zelo. Hijo, es precisso el examen
de los penosos trabajos;
y en los que padeces no
desmayes, que yo te amparo. *Vase*.
Ing. Pues si esto me conviene
mi valor se prevenga:
venga, venga
quanto contrario tiene
el abysmo, que encierra
ira, rencor, muerte, y guerra;
No embidio mi Palacio,
porque en este retiro,
tiro, tiro
à contemplar de espacio
de mi Dios la hermosura
clara, inmensa, eterna, y pura.
Sale el Chist. Ya el Diablo estarà contento!
reniego de quien tal hace.
Ing. Tambien de mis infortunios
à ti te tocò la parte?
Chist. Claro està: aqui me metieron
unos gabachos viandantes
tràs de quitarme la bota. *Llora*.
Ing. Y por esso lloras? *Chist*. Padre,
no he de llorar, si la bota
botaba unas suavidades,
que era mi bota, y mi bata
con que tapaba mis carnes.
Ing. Obre hermano la paciencia.

Chist.

Chis. Donde hay paciencia que baste;
al vèr que nos falta aquello,
que es precisso para un Frayle;
como el jamon, el tabaco,
y el sorbo de chocolate.
Ing. El que viene à Religion
viene por mortificarse.
Chis. Digo, yo menos: Por esso
procuro yo siempre hartarme.
Ing. Y esso es mortificacion?
Chis. Que no lo negarà nadie:
Y sino, và de argumento:
Mortificacion, es darle
à el cuerpo por la contraria,
para poder refrenarle.
Sicut, como verbo, y gracia:
Pide jamon con tomates
el cuerpo, darle sardinas:
Ergo vale à paritate:
Que se le debe dar vino
siempre que pide vinagre;
Ergo: Si quando quisiere
ayunar el cuerpo infame
le doy de almorzar, le pongo
en potro mortificante.
Esta es una consequencia
derecha como un montante.
Ing. Quien le enseñò essa opinion?
Chis. Un Author orate fratres.
Ing. Mire, que essos desatinos
a nadie son practicables;
y para no estàr ocioso
el tiempo que aquì gastare,
he de escribir una obra,
que gobierno ha de llamarse
de Principes: cuyde hermano
quanto pudiere excusarme
toda visita, porque
el tiempo no me embaracen. *Vas.*
Chis. Buena comission me dexa
entre manos; pero tate. *Llaman.*
Gente golpèa: quien llama
con essos golpes tan grandes?
Sale el Odio.
Odio. En este traje pretendo *à p.*
introducirme mas facil:
Hermano, yo soy quien llamo.
Chis. Y què tenemos que llame?
Odio. Sossieguese, que à el Ingenio
busco, para consultarle
ciertas materias.
Chis. Señor,
ahorita, havrà medio instante;
que se encerrò, y me mandò,
que no dexe entrar à nadie.
Odio. Con sugetos como yo
no hablan essas generales;
y aunque de sus grosserias
aqui pudiera picarme
con razon; no obstante, quiero
mostrar con èl mi galante
condicion: tome allà, hermano,
essa limosna, que gaste
en mi nombre. *Dale un bolsillo.*
Chis. No porfio
en los casos del pillage:
Dios se lo pague.
Odio. Muy presto veràs
lo que es, ignorante *à p.*
Chis. Yo, Señor mio, no puedo
ir con usted à enseñarle;
porque guarda, y centinela
me ha hecho de estos humbrales;
mas no tiene donde errar:
vaya usted por aì delante,
y en un rinconcito està
el quarto, allì ha de encontrarle.
Odio. Bien està. *Chis.* Y si le pregunta
quien lo metiò allà, negarle.
Odio. Voy enterado. *Vas.*
Chis. Esso sì:
aqui quedo yo à rezarle
mis devociones à la
Virgen de qualquiera parte,
porque no suceda nada.
No he visto hombre mas galante,
y no el ruin de mi amo,
que quando manda por carne
me cuenta mas de cien vezes
el dinero, que ha de darme.
Lo mejor, es, ahorcar
los Abitos à el instante;
y meterme à Caballero,
con mi peluca, y mis trastes;
pues con aqueste dinero
compro dos, ò tres Lugares,

y embaynado en Señoria *(man.*
me han de hablar por memoriales. *Lla*
Mas otro llama, guardemos
el bolsillo; ahora bien
respondamos alto: quien
llama con tales estremos?

Sale la Malicia.

Mal. Quien sabiendo tu buen genio
pedir quiere una merced.
Chist. Reyna mia: Pida, usted.
Mal. Quiero hablar con el Ingenio.
Chist. No puede ser.
Mal. Pues paciencia:
Siempre la desgracia es mia:
bien fixo. *Chist.* Què lo queria?
Mal. Consultarle mi conciencia.
Chist. De veras, que està agrabada?
Vamos claros.
Mal. Quando vengo
à buscarle, es que la tengo
un poquillo alborotada.
Chist. Y yo con tan lindo encuentro *à p.*
repico mis campanillas,
que yà me han hecho cosquillas
sus ojuelos acà dentro.
Si es que se siente afligida
consulte hermana conmigo,
que ha de salir como digo
remediada, y socorrida.
Mal. Socorros quiero sencillos.
Chist. Ya parece que se aborda: *à p.*
entrò esta partida gorda,
aunque me dèn cien codillos.
Señorita, yo adolesco
de esse garbo. *Mal.* Què pretende?
Chist. Estoy, por si usted no entiende,
mas blando, que un queso fresco.
Mal. Ea, pues, yà que os haveis
declarado, hermano Lego,
yo embido. *Chist.* Vaya el juego
fuera, quiero, y tres mas seis.
Mal. De essa suerte se alborota?
Chist. Pues no? Si este paltusal
es à mi tan natural,
como à el puerco la bellota?
Mal. Y esse embite es de Fullero,
ò con caudal de Estudiante?
Chist. Yo juego posta delante
à pagar de mi dinero.
Mal. Apromptese, à vèr que caudal
tiene con essos apegos?
Chist. Pienta, que aunque somos Legos
no tenemos quatro reales?
Mire que bolsillo. *Mal.* A pobre, *à p.*
como tu codicilla, yà
se ha clavado.
Chist. Lleno està
de oro, de plata, y de cobre.
Mal. Pues deme, si tiene jorros,
dos doblones.
Chist. Doy resuelto:

Abre el bolso, y salen abispas.

hay, que el dinero se ha vuelto
una legion de avejorros.
Mal. Què ha sido esso?
Chist. Por San Pablo,
que zumban à las orejas:
ay mi pescuezo! Ay mis cejas!
Mal. Tenga.
Chist. Ay que me lleva el Diablo. *Vase.*
Mal. Ya necio tu codicilla
lleva el merecido susto;
pero en nada tendrè gusto;
si el Ingenio no se humilla:
y quando no triumphe de èl
el Odio por vanidad,
irà mi sensualidad
à embestirle mas cruel.
La victoria no rezela
lograr mi fiera Malicia;
pues ligada à la caricia
trae mi halago la cautela.
Verà el Mundo, si le explica
el enigma, que en mì corre,
que assalto doy à la Torre
de el fuerte de Rocasi-ca.
Yà con el Odio se halla
el Ingenio; aqui estarè
oculta, y despues saldrè
à dàr fin à la batalla.

Escondese, y sale el Ingenio, y el Odio.

Ing. Como tan ossado estàs,
que has entrado aqui? *Odio.* Deten;
que he venido por tu bien;
escuchame, y lo sabràs.

La ſuperior nobleza en que naciſte
de eſtyrpe Regia, añade à tus blaſones
Ingenio el alto honor, que aſsi te viſtes;
y por lo tanto ſiento, que abandones
las eſperanzas de tu Patria triſte;
pues hallandoſe en fieras opreſsiones,
confiada vivia, que tu mano
la libertaſſe de un poder tyrano.
Què demencia? Què delirio loco, y fiero
gobierna tus acciones de eſta ſuerte,
para veſtir un trage tan groſſero?
Las mortajas ſon buenas à la muerte;
no en vida; y mas à un noble Caballero
es un detdoro, y es un lunar fuerte,
que a gozar las delicias no ſe rinda,
con que à ſu calidad el tiempo brinda.
Si à las letras tu ingenio peregrino
lleva la inclinacion, muy ſin violencia
puede ſeguir el rumbo tu deſtino,
aplicado à la gran juriſprudencia:
Pues à eſta Ciencia ſiempre ſe previno
el doſel, el honor, y preeminencia;
y que puedas ſer Santo, no deroga
la purpura, el deſcanſo, ni la toga.
Si eſte arbitrio abrazar no ſolicitas,
el de las armas por mejor te quadre:
A Italia oprimen guerras infinitas;
ſal à campaña, y de tu invicto Padre,
aſsi el valor antiguo reſucitas,
y enjugando los llantos de tu Madre,
ſeràs de tu Nobleza iluſtre baza
exmaltando los tymbres de tu caſa.

Ing. Tu perſuaſiva eficacia
rendir pudiera à qualquiera
incauto, que no entendiera
ſu cautela, y ſu falacia:
mas yo, que con perſpicacia
penetro tus intenciones,
reſpondo en breves razones,
que eſtimo eſta pobre lana,
mas que la opulencia vana
de los mundanos blaſones.
Odio. Eſſo me reſpondes?
Ing. Si.
Odio. No has de irte conmigo?
Ing. No.
Odio. Quièn tal deſayre hace?
Ing. Yo.
Odio. A quièn deſprecias?
Ing. A ti.
Odio. Donde has de quedarte?
Ing. Aqui.
Odio. Pues, y mi intencion?
Ing. Revoco.
Odio. No vès que yo puedo:
Ing. Poco.
Odio. Pues ſerà otra coſa.
Ing. Sea.
Odio. Veràs mis enojos.
Ing. Vea.
Odio. Pienſas tu que vengo:
Ing. Loco.
Odio. Calla, que ayrado te eſcucho
à el vèr, que en pocas palabras

aſsi

assi mi desprecio labrâs.
Ing. Hablo poco, y obro mucho:
Odio. Mira, que hurato, que lucho
con mi colera, y que ya
para reventar està.
Ing. Aqui no te agravio yo:
y assi, que reviente, ò no;
à mi poco se me dà.
Odio. Tu contra mi te levantas?
Tu me tratas con desprecio?
Pues ahora veràs negocio,
que vengando injurias tantas
pongo en tu cuello mis plantas;
Arrojalo.
adonde la furia mia
te consumirà este dia;
Es mejor esta baxeza,
que la soberana alteza
de el honor, que te ofrecia?
Este grossero vestido,
que es de tantos embarazos
la causa, harè mas pedazos,
que el Sol rayos ha tenido.
Y porque mas oprimido
te veas en esta dura
prission, yà tu desventura;
quando de mi quenta corre;
tendrà siempre en esta torre
viviendo su sepultura. *Vase.*
Ing. No importa, que assi tu furia
me maltrate, y me valdone;
pues hace que me corone
con lo mismo, que me injuria.
Ni la molesta penuria
me harà caer en tus lazos;
y aunque miro hecho pedazos
mi vestido pobre, aqui,
mi Sunamitis, assi
me recibirà.
Sale la Malicia.
Mal. En mis brazos,
yo recibirte no dudo,
porque en cariños, que exala,
siempre fue la mejor gala
del amor, estàr desnudo.
Ing. Mas quien tengo en mi presencia?
Cielos, insufrible temo!
Mas este peligro temo,
que la passada violencia?
Mal. Por què mis brazos estrañas?
Ing. Quien eres monstruo, ò portento,
què assi de mi entendimiento
el espejo claro empañas?
Mal. Soy con amorosa medra;
quien en deliciosos lazos
viene à enredarse en tus brazos,
como en el Olmo la yedra.
Ing. Tu intento serà fustrado.
Mal. No, que siempre ha sucedido;
que el hombre mas entendido
es el mas enamorado:
no quieras ser excepcion
de lo que aquì te protexto;
mirame, y veràs que presto
me cobras inclinacion.
Ing. Esso no,
que con enojos
los ojos me taparè;
y primero cegarè,
que levante à tì los ojos:
huyendo irè tu presencia.
Mal. Huirte, de ninguna suerte
podràs, porque todo el fuerte
cercado està con violencia;
Solos estamos los dos,
goza en mi las dulces flores,
y deliciosos amores,
que te brinda el rapàz Dios:
mira:-
Ing. No doy à partido mis ojos.
Mal. Ni yo me espanto,
que si el amor es encanto,
te entrarà por el oido.
Canta la Musica.
Music. Amor en la presencia
Quisiera de Amarilis
Ser con tanto contento
En aquel lance linze.
Ing. No ayas miedo, que me pises,
pues tomarè esta ocasion,
del aspid la prevencion,
y la prudencia de Ulises.
Mal. No te rindes?
Ing. Soy un tronco.
Mal. Pues aun aspiro al tropheo,
porque tambien supo Orfeo

mover lo insensible, y bronco.

Musica. Aquel arbol, cuya copa
el viento llega à mecer,
nos està enseñando el modo
de amor, y de agradecer:
pues dime, por què
ha de ser ingrato el hombre
quando un tronco no lo es?
Vèn à mis brazos, vèn,
que en ellos amorosa
el alma te darè.

Mal. Vèn à mis brazos: què es esto?
como à mis voces virtud
falta, que à tu ingratitud
no vence? *Ing.* En vano es tu arresto;
porque nunca la razon,
que al alvedrio alimenta,
se fuerza, ni se violenta.

Mal. Yo niego essa conclusion;
y aunque quieras ser coluna,
mas fuerte que Sanson fue,
es amor; me abrazarè
yo de ti. *Ing.* Aparta importuna.

Mal. Si ojòs, y oidos me niegas
en este amoroso acto,
no me has de negar el tacto.

Ing. Pues si atrevida te llegas,
tambien yo resolucion
tengo en defenderme aqui,
previniendo contra ti
las armas de este tizon.

Mal. Què haces, ingrato? *Ing.* Apagar
un fuego con otro fuego.

Mal. Tente. *Ing.* Tu apetito ciego
abrasado ha de quedar.

Mal. Si ya en tàn dura tormenta,
con no dexarte rendir
me has vencido, dexame ir,
y no me hagas tanta afrenta.

Ing. Tal castigo mereciò
tu atrevimiento villano:

Sale el Chiste.

Chist. Esso si apretar la mano;
que de refresco entro yo.

Ing. Arrojala del Castillo.

Mal. Esto mas à mi pesar?

Chist. Ahora le han de amargar
las abispas del bolsillo.

Mal. Por què tu rigor me ultraja?

Chist. Para que quedèmos horros;
vaya por los avejorros
esta zurra, honrada alhaja.

Entrase pegandole.

Ing. Dios mio, las debidas
gracias os doy rendido,
por haverme librado
de tan duro peligro.
Què fuera de los hombres,
si vuestro fuerte auxilio
en su favor no hallàra
nuestro flaco principio?
Digalo yo, pues quando
cercado, y combatido
me vi, naturaleza
su sentimiento hizo.
De tal suerte he quedado,
que ya lo sensitivo
parece que desmaya;
ò, què cruel martyrio!
A vos, ò omnipotente
Señor, serà precisso
volver, no se arruine
este pobre edificio.
Con este mismo leño
formarè en el recinto
de esta pared, la Santa
Cruz, en que muriò Christo:
Sacra señal Celeste,
à vuestros pies me humillo;
sed Iris de mis penas,
norte de mis sentidos:
no pierda la ventura,
que el Cielo me previno
de ser de Sunamitis
esposo, aunque no digno.

Hace con el tizon una Cruz, ante quien arrodille postrado donde queda dormido. Suena Musica, y sale el Zelo, y baxa Sunamitis y los dos Angeles.

San. Ahora si que debo,
Ingenio peregrino,
gustosa por descanso
darte el regazo mio.

Sientase, y coge à el Ingenio, y lo recuesta sobre su regazo.

Por la feliz victoria,

que

que casto has conseguido,
el Benjamin dichoso
seràs de mis cariños.
Zelo. Què contento, y gustoso
estoy, quando examino
el honor tan ilustre,
que han de tener mis Hijos!
Sunam. No solo a tu Familia
han de ilustrar sus brillos;
pero de todo el Mundo
serà gloria, y prodigio.
Pues porque la tarèa
de su docto exercicio
consiga, sin que tenga
el menor desperdicio,
el Cielo le concede,
por favor exquisito,
que en la pureza sea
humano paranimpho.
Llegad Angeles bellos,
ceñidle à mi querido
el cingulo, que casto
confirme lo pudico.
Cantadle, que en mis brazos
mejor amor dormido,
yo soy la venturosa
Siquis à lo Divino.
Cantan los Angeles, y à el estrevillo llegan à ceñir à el Ingenio.
1. Con celestes aplausos vivirà immortal
el mas glorioso triumpho de la castidad
Ceñid à el Ingenio
el cingulo celeste
de amor perfecto. (tud,
2. A un Angel, q̄ transforma la casta Vir-
los Angeles obsequiā cō tal promptitud.
Ciñid el celeste
cordon, quien valeroso pelèo fuerte.
1. Angelica Doctrina le darà à el Mundo,
la Angelica pureza de sus discursos.
Ciñid glorioso
el cordon q̄ sus fitos le darà triumphos.
Sunam. No serà bueno ahora,
que con el regocijo
Angelico celebre
mi desposorio fino?
Zelo. Razon serà. *Sunam.* Despierta
feliz Adonis mio.
Ing. Donde estoy? *Sun.* En mis brazos.
Ing. Quien tal dicha ha tenido?
Sunam. A cumplir mi palabra
vengo, y assi es precisso,
que tu tambien la cumplas
como Noble. *Ing.* Yo digo;
que à ti sola por dueño
conoce mi alvedrio,
si para merecerte
algun favor soy digno.
Sunam. Si, que mereces: toma
en arras este anillo,
que dè à tu magisterio
el mas honroso indicio;
y para que celebres
el talamo conmigo,
vengo assi acompañada
de Angelicos testigos:
llega, y dame la mano.
Ing. La tuya humilde admito. *Vas.*
Sunam. Aplaudid Seraphines
lazo tan puro, y fino. (nio
Musi. Con celestial aplauso se pone el Inge-
oy con la Sunamitis en lazo estrecho,
porque venga à ser
Divina inteligencia todo su saber.
Zelo. Libremosle de aquesta
prission, que ha padecido,
y salga à ser Antorcha
de el dilatado Olympo. *Vase.*
Sunam. Formad de vuestras alas
Angeles el lucido
dosel, que à las espheras
en rapto irà conmigo. *Buela.*
Music. Buele la esphera, buele
en brazos de la excelsa Sunamitis
à ocupar el emporio
de las Ciencias con creditos sublimes.
Angeles el throno, gustosos le sirven
à la Angelica nueva inteligencia,
que à la Iglesia defienda siempre firme.
Sale el Chiste.
Chist. Ya la pelota saliò
lo mismo que un torbellino;
que ni aun mirar para atràs
el susto le ha permitido.
Pero con quien hablo? A donde
mi amo se havrà metido?

Salen

Salen el Error, la Malicia, y el Odio.

Error. Dexadme, que mi furor
como incendio del abysmo
ha de volver en pavesas
todo esse vil edificio.
Donde decìs que quedò
el Ingenio mi enemigo?
Que en èl vengarè, lo que
no haveis los dos conseguido.
Odio. Aquì encerrado. *Chist.* Mas ola?
Quien viene armando ruido?
Error. Quien à todos con la vista
mate, como el basilisco.
Que haces aqui? *Chist.* Yo, Señor,
mire usted bien: ay Dios mio!
Error. Dime donde està el Ingenio?
Chist. Quiere que lo diga? *Error.* Dilo.
Chist. Pues no se llegue usted tanto,
hagase usted allà un poquito.
Error. Di presto lo que pregunto
antes que te abrase vivo.
Chist. No digo que no se llegue?
Ay, si encontrara un portillo *à p.*
por donde escaparme! *Error.* Acaba.
Chist. No me dè usted tantos gritos,
que yo bien oygo: entre què *à p.*
mala gente estoy metido:
haver si por bien podemos
escaparnos del peligro.
Señor, no es usted de nantes;
quien me regalò un bolsillo?
Odio. Con quien habla?
Chist. Con usted.
Deme la mano de amigo.
Odio. Tomela desta manera. *Pegale.*
Chist. Tenga de este pobrecito
lastima. *Error.* Con tus simplezas
hacerte desentendido
pretendes: pues por el fuego,
que en mis entrañas abrigo,
que te he de hacer mas pedazos,
que ojas tienen essos pinos.
Chist. Ay, Señor! Lo que pregunta
usted, sepa que ya he oìdo,
y sepa usted, que à mi amo
una gorrona le quito
hacer cocos. *Mal.* Simple, tonto,
desvergonzado, atrevido,
no miras, que estoy delante. *Pegale.*
Chist. Ay, que me mata! Maldito
sea su puño; si el segundo
permitiera Jesu Christo,
que lo fuera à descargar
en las puyas de un rastrillo.
Error. Donde està, que no parece?
Chist. A vèr la novia havrà ido,
aquella Suana-Benitez,
que viò usted con atabios
de madama.
Error. Calla, calla
Barbaro, que yà me irrito.
Chist. Pues por Dios, Señor, que no
se desenrite conmigo.
Error. Sabes cierto, si el Ingenio
se fuè (volcanes abrigo!)
con Sunamitis (què rabia!)
ò si ella à buscarle vino?
Chist. Tanto sè yo como usted
esso, y no quiero decirlo.
Error. Barras, quando hacerte puedo
pedazos?
Chist. No doy un higo *àp.*
por mi vida; no hay un Santo
à mano, que à este maldito
zorre la badana?
Sale el Zelo. Yo
te defiendo. *Chist.* Ha viejecito
honrado, que en los aprietos
favoreces à tus Hijos.
Error. Mas rigor dispone el Cielo
contra mì?
Zelo. Ya tu designio
totalmente quedarà
frustrado, y desvanecido;
que en brazos de Sunamitis
el Ingenio ha conseguido
volar à la esphera, donde
ha de beber gyro, à gyro,
qual Aguila amante, las luces
del explendor peregrino
de la verdad, para què
pueda ilustrar à los siglos:
siendo de las Ciencias todas
la fuente en chrystales limpios;
donde como de peregrne
manantial, saldràn rios

de

de Catholica doctrina,
con que el Sacro Paraiso
de la Iglesia se fecunde
en auges superlativos.
Error. Aunque con rabia, y enojo
escucho tus vaticinios,
yo no sé si podràn darse
mis enojos à partido.
Zelo. Què importa, que tu te opongas,
si entonces seràn sus brillos
mas ilustres? *Error.* Soltarè
mis espiritus nocibos,
para que à violencias suyas
se ensalcen los triumphos mios.
Zelo. Si à violencia reduxeres
el tropèl de tus delirios,
aunque muerto me imagines
has de vèr que estoy muy vivo
en el espiritu, que
dexe en herencia à mis hijos.
Error. Yo he de sembrar mis venenos.
Zelo Yo he de refrenar tus brios.
Error. Verà el Mundo mis estragos.
Zelo. Verà el Mundo mis auxilios.
Chist Digo Padre, no me dexe
en poder de estos malditos.
Zelo. Vèn à mi lado. *Vase.*
Chist. So cara
de mona oyga lo que le digo.
Error. Què dice el simple?
Chist. El compuesto,
ò el epiceno mestizo,
sepa que voy à buscar
un molde de mil agritos,
con que convierta à los tres,
en tres valientes borricos. *Vase.*
Error. Haveis oido el desprecio
con que el Zelo nos ha herido?
Odio. Aunque callè à el escuchar
las arrogancias, que dixo,
estaba mi pecho ardiente
venenos tragando activos,
que rabioso he de escupir
contra quien nuestros designios
embarazare. *Error.* Què medio
nuevamente, ò que camino
os parece que sigamos?
Mal. Yo no puedo dar arbitrio.
Error. Por què?
Mal. Me espanto, que puedas
ignorarlo, quando ha sido
de mi afrenta, y mi desprecio
el Mundo todo testigo.
El Cielo (quanto horror! Quanta
rabia me cuesta el decirlo!)
el Cielo, por privilegio
à esse Ingenio ha concedido
tal pureza, que se iguala
con el Angel (quanto embidio
esta gracia!) con que à mi,
para mas duro martyrio
me ligò, que no tuviera
de aqui adelante dominio,
para dispertar en èl
sensuales apetitos:
(no sè como no revienta
de colera el pecho mio)
pues como sino bastàra
para mi cruel castigo
el bochorno, de quedar
afrentada en el castillo,
me pone el nuevo precepto
de no poder combatirlo
segunda vez? Quien pudiera
arrancar los amarillos
ramilletes, que de el Cielo
son el adorno lucido,
que ya en mi hoguera quedaran
à pavesas reducidos.
Error. Detente, que aunque furiosa
me gustas, no sin juicio.
Mal. Dexame, que me despeñe.
Error. Por què quiere tu delirio
dexarnos? *Mal.* Os engañais,
que este no es delirio, amigos;
sino veneno, rencor,
y rabia, que yo conmigo
tengo, y tendrè para siempre.
Quien victoriosa ha salido
de tantos, contra esse Ingenio
solamente no ha podido?
Quedaos, que tan corrida
me siento, que ya sin tino,
me esconderè en las profundas
carceles de los abysmos. *Vase.*
Error. Ha de ser, Cielos, creyble

mi desgracia, y su querella?
Mas sepultarme con ella
pienso es lo mas convenible.
Aguarda. *Odio.* Tèn, dale vado
à tu enojo, y tu pesar.
Error. Como, si veo faltar
la Malicia de mi lado?
Odio Pues no quedo yo contigo?
Puede ser que yo el tropheo
facilite à tu deseo.
Error. Considero à mi enemigo
muy apertrechado. *Odio.* Calla;
que el tiempo, que va corriendo,
lima sorda va comiendo
à la mas fuerte muralla.
Quantas cosas las edades
antiguas reconocieron
con tal lustre, que pudieron
apostar eternidades?
Y ya porque à el Mundo assombre;
con el curso de los dias
de todas sus energias,
no ha de quedar, ni aun el nombre.
Error. A què efecto me refieres
símiles? *Odio.* Para exemplares,
que puedan à tus pesares
templar, si los advirtieres:
Si ahora este Ingenio sube
à el lucimiento mayor,
dexalo, que su explendor
con el tiempo vendrà à nube.
Error. Como ha de vengar mi llama;
el vèr que contra mi quede
vencedor *Odio.* Sino se puede
en su persona, en su fama;
pues aunque escriba infinitos
libros Divinos, y serios,
no te faltaràn dicterios,
que poner à sus escriptos.
Error. Es discrecion bien fundada;
para sossegar mis dudas;
pero si tu no me ayudas,
no podrè conseguir nada.
Odio. Siempre me tendràs delante
con oposicion altiva;
pues aunque esse ingenio escriba
en pedernal, ò diamante,
yo inventarè novedades
contra su credito; y Fè,
y à todos tiempos serè
polilla de sus verdades. *Vase.*
Error. No te detengas, que estriba
en esso, lo que desea
mi rigor, y no se vea
libre, quien fuè mi captiva;
No Theologìa, te obstentes
ya con credito, y con gloria,
que he de borrar tu memoria,
si puedo de entre las gentes.
Sale la Captiva con gala Militar.
Capt. Aguarda fiero atrevido.
Error. Mas quien me ha nombrado assi?
Capt. Me conoces? *Error.* Ay de mi!
Què es esto que me ha sucedido?
Capt. Ya salgo de mi retrete
contra tu saña proterba,
porque veas à Minerva
calzada del capacete.
Error. O, quanta rabia me dàs!
Como mis yerros violentos
rompes? *Cap.* Porque tengo alientos
para esso, y mucho mas.
Error. Dime, ha havido quien presuma
del modo que te dexè
librarte? *Capt.* Si.
Error. Quien fue?
Capt. El Ingenio con su pluma.
Error. Tan presto mi saña impia
pudo poner à tus pies?
Capt. Ai veràs quan velòz es
la eterna Sabiduria;
donde Dios es el Maestro;
el que se pone à aprender
poco tiempo ha menester
para salir sabio, y diestro.
Error. Y es cierto (suerte fatal!)
què esso el Ingenio alcanzò?
Capt. Todo su saber bebiò
de la fuente Celestial.
Error. Y quien dime a tan dichosa
felicidad lo encamina?
Capt. La Sunamitis Divina,
que se le diò por esposa.
Error. Calla, calla, que ya el fuego
reventò de mi pesar,
y en el tengo de vengar

lo enojado; que à estàr llegò.

A el acometer à la Captiva sale la Sunamitis, y lo prende con una cadena.

Sunam. Humilla tu rebeldia
Barbaro infiel.
Error. Quièn me prende
de esta suerte? *Sun.* Quien defiende
à la Sacra Theologia.
Error. Tu con cadenas a mi?
Sunam. Los yerros, que tu querella
quiso poner à esta bella
Ciencia, te afrentan assi.
Error. Dexame, que mi rigor
me sepulte para arder.
Sun. Primero te he de poner
en otra afrenta mayor.
Error. Donde me quieres llevar;
pues yà mi desprecio vès?
Sun. A que te pisen los pies
del Ingenio. *Error.* Què pesar!

Aparecese el Ingenio, teniendo delante una mesa con libros, arrodillado ante la Sabiduria, que serà un Crucifixo.

Sun. Porque crezcan tus valdones
desde aqui lo has de escuchar.
Error. Mas quisiera reventar,
que el oirle sus razones.
Ing. Eterna Sabiduria,
que en unidad con el Padre;
y el Santo Espiritu vives,
y Reynas eternidades:
a vuestras plantas teneis
humilde à el mas ignorante
de los hombres; ya que gusto
vuestro fuè, que trabaxasse
estos libros, ante Vos
conmigo postrados yacen.
Para que salgan à luz,
quisiera, Señor, que antes
supiera (si lo merezco)
si mi trabajo agradable
os ha sido. Con que assi,
por aquel amor tan grande;
que os obligò a ser humano,
y à derramar vuestra sangre,
os suplico, que si algo
hay en ellos, que se aparte
de la verdad, le consuma,
porque ninguno se engañe
en su leccion. Señor mio,
en un caso semejante,
San Leon vuestro Vicario,
y por excelencia el grande,
por medio de vuestro Apostol
San Pedro, en vuestros altares
mereciò la correccion
de aquel tratado admirable,
que contra Eutiqueto havia
compuesto tan elegante.
Aunque yo, como Leon
no soy Santo, en esta parte
deseo, que de estos libros
hagais un exacto examen.
Sabid. Bien has escripto de mì,
quāto à un hombre en mortal carne
le es possible; què mercedes
pides? Que quiero premiarte.
Ing. Fuera de Vos, Señor, nada
puedo encontrar que me sacie.
Dignaos de ser mi premio,
para que siempre os alabe.

Elevase.

Capt. Quièn en el Mundo jamàs
mereciò favores tales?
Quièn huvo mas sabio, pues
assi aprovecharse sabe?
Sun. Mira, para que su Ciencia
no sea assombro à las edades;
quando la eterna, y Divina
Verdad, la aprueba, y la aplaude.
Error. Què mucho me aya cortado
el cuello con el alfanje
de su pluma, si en tal fragua
llegò à fundirse, y templarse:
Soltadme, que por no verle
me irè à el Infierno à el instante.
Sun. Primero iràs de las dos
tirado como cobarde,
donde sea de sus plantas
tarima tu cuello infame.
Error. Esse serà el sentimiento
mayor, que desesperarme.
Capt. En elevacion està.
Sun. Quando assi llego à mirarle;

 entor-

entonces le doy los brazos
mas gustosa, y mas amante.
Querido Ingenio?
Ing. Quien pudo
el gusto mayor quitarme?
Mas ya no me quexo Esposa;
porque es lo mismo mirarte,
que estàr gozando la gloria.
Sunam. Ya por essos Celestiales
Palacios te hè passeado.
Ing. Hè admirado cosas grandes.
Capt. Y yo tambien jubilosa
este dia, vengo à darte
el justo agradecimiento,
viendo lo que trabajaste
por mi libertad. *Ing.* Ya Sacra
Theologia, tus verdades
he procurado librar
de los yerros, en que antes
te tenian violentada
los Hereges contumaces.
Los Escolasticos Dogmas
hè declarado en tres partes,
ò en tres tomos, y sobre ellos
vuelvo de nuevo à explicarme
sobre primera, y segunda,
que hacen todos una grande
summa, despues contra gentes
los Catholicos esmaltes
defiendo, contra las Sectas,
que incluyen mil disparates.
Estos los refuto con
tan claras authoridades,
que à qualquiera entendimiento
satisfaràn à el instante.
No hè llevado en mis escriptos
otro fin, ni otro dictamen,
sino la verdad: sobre esto
velè, y orè vigilante
en mis ayunos continuos,
y austeros, como lo sabes
tu, Sunamitis Divina,
de cuyo numen, constante
Afecla he sido, de suerte,
que advirtiendo quan afable
me tratas, de mis sentidos
tal vez lleguè a enajenarme.
Sunam. Y yo te correspondì
dandote intelectuales
ilustraciones Divinas.
Capt. Con las que me acrysolaste.
Ing. Lo que aprendì sin ficcion
intento comunicarte
sin invidia. *Capt.* Ya lo veo,
y assi no puedo pagarte
con menos, que con hacerte
de literarios falanges
el Principe, y Capitan;
y en muestras de que llegaste
a la mas sublime esphera
de lo inteligible, à darte
baxan los Angeles alas,
y hacerte su semejante.
Musica. Como el Ingenio en Angel
Se ha transformado,
Los Angeles las alas
Le dàn bolando.
Baxan dos Angeles con alas para ponerle à el Ingenio, Sol con cadena, y un bonete con borla blanca.
Sun. Este Sol, que como joya
brilla superior diamante,
serà el Toyson, que tu pecho
honre, ennoblezca, y engaste;
Music. Tenga à el pecho la joya
Luciente del Sol,
Quien à las Ciencias todas
Les diò su explendor.
Capt. Esta honorifica borla
admite, pues ya te aplauden
por Angelico Doctor
de las Universidades.
Music. Borla blanca denota
La preferencia
Del Theologo insigne
Por excelencia.
Sun. Ahora estàs à mi gusto;
y assi, para que te ensayes
à hollar hereticos cuellos
en las futuras edades,
toma en tu siniestra essa
cadena, para que ultrajes
esse monstruo con tus pies.
Ing. Es à la vista espantable.
Sun. Este es el Error; y en muestra;
que

que de su orgullo triumphasse;
la pluma en tu mano diestra
empuña, y assi una imagen
formaràs, que los tropheos
represente de aquel Angel
custodio del Paraiso,
que en ti llega à retratarse.
Ing. Si este à el explendor se opone
de la Iglesia Militante,
sea contra sus astucias
mi pluma espada flamante.
Error. Y què no quiera el abysmo
abrir sus concabidades
para hundirme, antes que vèrme
en tan afrentoso ultraje!
Arrodillado.
Sun. Feliz triumpho.
Capt. Ha de esculpirle
en duraciones de jaspe:
y si à la memoria llamo
experiencias naturales,
dicen, que à orillas del Nilo
tiene domicilio una ave,
que de blanco, y negro viste
lo hermoso de su plumaje;
esta con el Cocodrilo
tiene sus enemistades,
y siempre canta victoria;
porque solo con tocarle
con la pluma en la cabeza,
adormece à el arrogante
Monstruo; sin duda, que quiso
naturaleza (gran madre
de prodigios) dirigir
este exemplar admirable
à el credito mas ilustre
de tu pluma, quando abate
el Monstruo de los errores:
Si es Cocodrilo insaciable
tu mejor ave, pues gozas
yà prerrogativa de Angel:
y vistiendote el color
blanco, y negro, asseguraste
inclytas victorias, contra
el Dragon, y sus Sequaces.
Ing. Ya que à mis pies humillado
afrentosamente yace,
què he de hacer de èl?
Capt. Despeñarlo
à donde nunca levante
la cabeza.
Sale el Zelo. Mas desprecio
juzgo que serà entregarle
à el Chiste, para que sepan;
que en la Escuela de este Angel;
triumphar del Error, tambien
hasta los humildes saben.
Sale el Chiste.
Sun. Pues tomele, y burle de èl;
Chist. Yo me alegro de pescarle
entre las uñas, que à el Diablo
ha de dàr el hospedaje.
Ola digo; so flamenco
de Guinea, ea, levante,
no digo nada? *Error.* Es creyble,
que yo pueda tal ultraje
sufrir? *Chist.* No me refunfuñe;
diga, quiere acomodarse
para paje de Doctor,
ò para peje de Sastre?
No dice nada? Pues piensa;
que està con algun baulaque
como el monigorgo? Tome;
zurra me domine in calcis
tuis.
Error. Aya mas terrible pena!
Mira que te han de abrasar
mis volcanes. *Chist.* Piensa el perro,
que soy ciego? Tome. *Sun.* Baste;
dexalo, no por piedad,
que mirarlo assi me cause,
sino porque estè presente
à el ultimo heroyco esmalte;
con que à mi querido Ingenio
pretendo esta vez premiarle;
con esso darà entender,
de que muriò el miserable
como vil escarabajo
à el olor de los Rosales.
Chist. Estè muy en hora mala;
puede ser que en adelante
le santiguemos con una
buena tranca de taraje.
Error. Si soy Basilisco, como
es possible que no mate
con la vista, à quantos oy

asi me humillan, y abaten?

Chist. Què tal tendrà por de dentro los riñones, el danzante! *àp.*

Sun. No solo en los argumentos, à la Iglesia has de darle armas, sino en comentos tambien has de dexarle preciosa expression, para q̃ diestro el pulpito te aclamen por maestro.

Ing. Essos nuevos cuydados, me excitan, y me mueven à dexar comentados los libros, que en sì embeben con celestial enigma la dulzura gustosa, que en sì oculta la Escriptura. El libro mysterioso de los canticos, tengo entre manos, gustoso en sus amores, vengo absorto, y en lo breve, que he podido el Capitulo quinto he concluido. Llego à el sexto, y la letra en sì es tan amorosa, que el alma me penetra; porque tierna la esposa, que le dice à su amante esposo, advierto.

Musica y Sun. Ya mi querido descendiò a su huerto.

Ing. Què es esto? *Sun.* Que tus congoxas tendràn oy dichoso fin; pues à el Celeste jardin iràs, donde lirios coxas.

Ing. Essa letra, como estrella; en el texto considero.

Sun. Ya lo sè; pero yo quiero que seas comento de ella: pues para que te señales singular en todo; eres Phenix de amor, quando mueres entre aromas Celestiales.

Ing. Tu eres hermosa sin par, no digan, no, que de enojos muero, sino que tus ojos, querida, me hacen bolar.

Sun. Porque de vida mejores en mis brazos te reclino, pues como Cisne divino has muerto cantando amores;

Zelo. De tal dicha el parabien canten Angelicos choros.

Capt. Y con acentos sonoros aqui el aplauso le dèn.

Music. Ya descansa el Ingenio en el regazo de Sunamitis, y ella enamorada su siniestra le dà por almohada, y con su diestra, eterno y dulce abrazo.

Al compàs de la Musica se cubren Sunamitis, y el Ingenio.

Zelo. De el Celeste regocijo, que aqui registrando estoy los parabienes me doy.

Capt. Si, bien puedes con tal hijo.

Zelo Por Sunamitis, mi amor ha logrado el interès mayor, que pudo. *Capt.* Esto es satisfacer a tu ardor.

Zelo. Ya mi Religion en suma; defenderà vigilante à la Iglesia Militante con la espada, y con la pluma:

Capt. Creo, que en el firmamento ninguna novedad tuvo, pues siempre en especie anduvo la gloria en su entendimiento.

Zelo. Eterna, allà en la mansion de tal Hijo he de gozar.

Capt. Primero has de assegurar en el Mundo su opinion. *Vanse.*

Chist. Ya que con los Angelitos se fuè bendito el Ingenio, pues me dexan en custodia de este cara de mochuelo, quiero volver à la treta de zurra, como en primero. Aguante Hermano.

Error. Què aguardan las furias de los Infiernos, que para vengar mi afrenta no se desatan? *Chist.* Callemos la boca, que mientras mas voces, llevarà mas recio.

Sale el Odio. Hacia aqui pienso que oì à el Error: pero què veo? Como tus brios asi?

Chis. Otro Diablillo tenemos? *àp.* Este es el brujo, que vuelve

en abispas el dinero,
como me diera yo traza
de pegarle un buen solfeo?
Odio Quien te ha puesto de essa suerte?
Error. Sunamitis, y el Ingnio.
Chist. Pongalo quien lo pusiere,
y què se mete èl en esso?
Odio. Aparta, que essa cadena
he de romper con mi esfuerzo;
Sale el Zelo.
Zelo. No es facil que tu la rompas.
Odio. Ha pese à mis sufrimientos!
Chist. Hechore esse, que te curta.
Zelo. Què quiere tu atrevimiento?
Odio. La pregunta que me haces
es ociosa, à el vèr que tengo
en tan infeliz estado
à mi amigo, y compañero.
Zelo. Esse del Ingenio ha sido
triunfo y escarmiento à un tiempo.
Odio. Pues a darle libertad
vengo yo con todo empeño.
Zelo No vès que yo he de estorvarlo?
Odio. Como has de estorvarlo?
Zelo. Haciendo
un acto de Inquisicion
aqui, con el qual demuestro
lo que vendrá à suceder
en los siglos venideros,
que quantos yerros salieren
en papeles, y en libelos,
à todos abrasarè
publicamente por medio
del tribunal, que fundò
mi Zelo para este efecto;
y assi à la hoguera camina
tu con èl. *Chist.* A el Quemadero
venga arrastrando.
Error. Essas llamas
à mi ardor le seràn menos
sensibles, que ser testigo
de las glorias que aborrezco.
Chist. Pues entre en essa cazuela
donde se derrite el cebo. *Hundese.*
Odio. Què del Error, de esta suerte
los desprecios estè viendo,
y no pueda yo vengarlos?
No sè como no rebiento!

Chist. Padre, quememos tambien
este brujo, que un dinero
me convirtiò (yo testigo)
en abispas. Sea presso
por la Santa Inquisicion.
Odio. Aparta, que vive el Cielo,
que te arroje mas allà
de donde tiene su assiento
el Sòl. *Chist.* Resistencias
Zelo. Dexa,
que no es, aunque tan proterbo;
digno de ser castigado,
como el otro. *Chist.* Pues que presto
vaya à un presidio. *Odio.* Este agravio
yo dexarè satisfecho;
pues si tu à el Error persigues,
el mundo me verà opuesto
à el Ingenio, y de esta suerte
el que puede mas veremos.
Zelo Lo defenderè tambien.
Odio. Què te và à ti en defenderlo?
Zelo. Nada menos que el honor.
Odio. Esse es vano pensamiento,
que si el Ingenio muriò,
què honor puede darte un muerto?
Zelo. Te engañas, que siempre vivo
le admirarà el Vniverso;
pues siempre daràn sus libros
vida à los entendimientos.
Odio. Si son su vida los libros,
yo los entregarè à el fuego,
y le quitarè la vida.
Zelo Hay mucho que hacer en esso.
Odio. Y sino, yo dispondrè
que ninguno le dè ascenso
à su doctrina, y la vida
le quitarè en el desprecio.
Aparece la Fama en lo alto con alas, y clarin como la pintan y canta.
Fama. No podràs detener de la Fama
el rapido buelo,
que en el mundo tenderà ligera
lo que es el Ingenio.
Odio. Pues tambien contra la Fama
hay dictamenes opuestos.
Chist. Lleven los diablos su alma;
pues à quien fuere parlero
con disverguenza, coserle

la boca con un remiendo:
Fama. La oposicion que maquinas
no ha de ofender à el sugeto,
que intentas. *Odio.* Dime, serà
mas ilustre que otros fueron?
Fam. Si, porque lo harà famoso
quien lo hizo feliz. *Odio.* No entiendo
essa proposicion. *Chist.* Pues vaya
à estudiarla à los Infiernos.

Sale en lo alto Sunamitis.

Sun. Suspende, Fama, que yo
darè mas claro el concepto.
Conoceisme? *Odio.* Aunque quisiera
desconocerte, no puedo
negar, que eres Sunamitis.
Chist. Ya llegò el parto derecho;
pues que vino la Señora
Suana-Benites à tiempo.
Sun. No sabes la ilustracion,
que se mereciò el Ingenio
de mi numen? Pues advierte,
que es mi amor tan verdadero,
que aunque en otra mejor vida
descansa ya el que fue objeto
de mi estimacion, yo harè
que viva en el mundo eterno
con fama, y credito ilustre,
que es el mas lucido premio
de sus trabajos; y aunque
de su ciencia los aciertos
fueron dictados por mi,
y bastaba solo esto
para que nadie dudase
de sus verdades, yo quiero
hacer examen mayor,
como à el oro purga el fuego;
y assi la Captiva salga
a mis voces.

Sale la Captiva.

Capt. Obedezco
tus preceptos promptamente.
Sun. En compañia del Zelo
sigueme, porque en el gran
teatro del Vniverso
oy del Ingenio vereis
los mayores lucimientos:
Odio, si tu alguna cosa
tienes que poner, te reto
desde aqui, y te cito, vayas
à proponer tu argumento
ante el Juycio de la Iglesia,
que allà nos veremos presto. *Vase.*
Chist. Vamos en gracia de Dios.
Odio. Confuso quedo, y suspenso. *à p.*
Zelo. Tus voces, beldad divina,
seran norte del deseo. *Vase.*
Capt. Ya te sigo, Sunamitis,
en alas de mis afectos.
Chist. Digo, si usted necessita,
señora, de un Cirineo
para ayudar à llevar
essa maula aqui sum lego.
Capt. No, que en llevarlo yo sola
no carece de mysterio. *Vase.*
Chist. Contento como una Pasqua
voy, que si en Roma me veo,
à el punto me hago compadre
de todos los Taberneros. *Vase.*

Odio. Quièn viò jamàs (ò furia dominante!)
fatalidad à esta semejante?
Ya he visto del Ingenio los prodigios,
en los que Sunamitis dà vestigios;
y pues me desafia,
la he de seguir, porque mi rebeldia
no tiene de ofuscarte en poco humo;
pues por el mismo caso que presumo,
que à el Ingenio virtudes de otra esphera
le visten, mi rencor es de manera,
que lo bueno que yo nunca merezco
en èl ya tan de veras aborrezco,
q̃ verà el mundo como no me assombra
ser de sus lucimientos negras sombras.

ACTO

ACTO TERCERO.

Descubrese un Solio, y aparece el Juycio de Pontifical, y à su lado la Sunamitis.

Sun. Alto Juycio, que aqui
por precisa consequencia
eres representacion
de la Suprema Cabeza:
tu, que del suave soplo
de celestes influencias,
vivo oraculo eres pauta
de las Catholicas reglas.
Juyc. No mas periodos; pues siendo
Sunamitis tu belleza,
la que me influye es precisso
que suponga la certeza
en mis determinaciones:
y tambien, aunque no sea
nuevo, que ocupes mi lado
en esta ocasion es fuerza,
que este pregunte el motivo.
Sun. Es solamente à que sepas
como yo fui del Ingenio
tan amante, y compañera,
que embebido en mi beldad,
me obligò à que lo subiera
à el abysmo de las luces,
y à la fuente de las ciencias.
Juyc. Ya penetro tus enigmas:
què quieres? *Sun.* Que favorezcas
mis intentos, pues merece
que lo admitas, y lo tengas
en el cientifico Emporio
por Principe. *Juyc.* Lo que intentas
es mucho: mas como dès
una convinente prueba
del sugeto, lo que dices
lograràs sin resistencia.
Sun. De su virtud el informe
descubre el Regio Propheta
à el Psalmo setenta y uno,
adonde aplaude, y vocea
à un Principe tan glorioso;
que su dominio sujeta
de mar à mar quanto abrazan
los terminos de la tierra;
y si à David le preguntan
de esta potestad tan Regia
la causa, què serà, dice,
su venida tan secreta
como la lluvia en la lana.
El sentido de esta letra
quiere decir, que assi como
mansa, silenciosa, y quieta
cae la lluvia en la lana
sin estrepito, que pueda
turbar, ni assustar à nadie;
porque la lana ella mesma
cohibe el ruido del agua,
por ser de naturaleza
suave, y mole, de esta suerte
manso en condicion sincèra;
afable havia de ser
quien ciñesse la diadema:
Lo alusivo de este texto
demuestra en todo las señas;
que hacen à el Ingenio digno
de colocarse en la esphera
de Principe; el agua siempre
fue symbolo de la ciencia;
porque ella en sentir de Pablo
hincha en ruidosa represa;
mas el Ingenio, que fue
un abysmo de perfecta
mansedumbre, y humildad,
aunque de ciencia le llena,
como el Cielo la llovia
sin estruendo, ni tormenta,
no le hinchò, porque jamas
(ò marabilla estupenda!)
sintiò el estimulo duro
de pestifera soberbia:
y què mucho, que se ostente
digno de alabanza eterna,
quando fueron mas que humanas
sus vigilias, y tareas?
Pues en quanto trabajò
su diligencia primera
fue la oracion, que juntaba
con ayunos, y abstinencias.
Y como le acompañaba,
ser Angel en la pureza,
en sus raptos alcanzaba
Angelica inteligencia;

mas porque en un prototipo,
como en imagen adviertas
la hermosura que le puso
el Ingenio à la que es Reyna
de las ciencias, à tus plantas
à el lado del Zelo llega
con aclamacion festiva,
por merecer tu presencia.

Musica. El dia mas alegre,
q̃ los escritos del Ingenio esperan
es remitirse en todo
à el juycio supremo de la Iglesia.

Salen el Zelo, la Captiva y el Chiste.

Zelo. Santissimo, superior
Juycio, à las plantas vuestras
ofrezco en esta beldad
epilogadas las señas
del explendor luminoso
con que à la Sagrada Reyna
de las ciencias ilustrò
el Ingenio, porque tenga
oy en vuestra aceptacion
la aprobacion que desea.

Chist. Y pues llegamos cansados
del camino, por clemencia
mandenos su Santidad
dàr refresco de mistela.

Juyio. En su vista divertido,
la considero tan bella,
que no solo de mis brazos
merece la union estrecha,
sino que ya colocada
en trono, a mi lado puesta
serà el baculo dichoso
donde desde oy me mantenga:
y de mis ojos la luz,
que en su volumen me advierta
cada articulo un milagro,
y un prodigio cada letra.

Capt. Tanto favor es muy justo,
que rendido lo agradezca.

Zelo. Yo harè, que festivo buele
en jubilos por la esphera.

Musica. Ya logra la doctrina
Angelica excelencia
de ocupar venturosa
el lado del Juycio.

Dentro el Odio.

Odio. Cessa, cessa,
que la saña, que mi pecho arroja
harè q̃ se turben el Cielo, y la tierra.

Juyc. Què es esto? *Chist.* Parece que
nos quieren aguar la fiesta,
metiendo bulla, sin ser
tiempo de Carnestolendas.

Juyc. Quien se atreve a interrumpir
acto de funcion tan seria?

Sale el Odio.

Odio. Quien del mayor explendor
siempre ha sido obscura niebla,
y quien sabe derribar
las dichas mas opulentas.

Chist. Sobre que el hombre parece
que trae a el diablo en la testa.

Odio. El Odio soy, que pretendo
oy a cara descubierta
el oponerme a esse Ingenio,
que si es abysmo, que encierra
tanto saber, yo soy caos
de horror, y de saña fiera,
para empañar lo lustroso
de su fama, aunque estuviera
en el escondido nido
del solio de las Estrellas.

Chist. Cata, que se và ordenando
con el diablo otra pendencia;
y si este me lo entregàran
atadito por la pierna
como el otro, què tardàra
en darle una buena pelfa? *à p.*

Juyc. Barbaro, de cuya invidia
ni aun la Sagrada Diadema
està segura, quien pudo
darte la audacia que muestras?

Odio. El espiritu nocivo,
que mi corazon altera;
y assi, Juycio, aunque siempre
rebelde à quien representas
altivo, y sobervio,
nunca jamàs te dì la obediencia.
Oy aspiro, que me oygas
en justicia, si es que recta
la balanza està en tu mano
del galardon, y la pena.

Juyc. Con esse salvo conducto

no

no puedo negarte audiencia;
di, què pretendes? *Odio.* Hacer
patente a el Mundo, que yerras
en aprobar essas obras.
Chist. Quièn te quemara essa lengua
con un pimiento! *Juyc.* Responda
la Sunamitis, que a ella
le toca desvanecer
essa calumnia propuesta.
Sunam. Decis bien; que como mias
es razon que las defienda.
Proponga el Odio sus contras
en tan celebre palestra.
Odio. Pues yo digo, que el Ingenio,
por cuyas obras te empeñas,
no merece colocarse
en el numero, y la quenta
de los Sagrados Doctores.
Sunam. No tan solo se te niega
el asserto, que propones;
sino que para mas fuerza
de nuestro assumpto, que cause
mayor rabia à tu proterba
obstinacion, has de vèr
como levanta vandera
por Principe de Maestros
el Ingenio. *Odio.* Esso ya fuera
hacer à el merito agravio;
pues quando tiene la Iglesia
otros Heroes, que mas libros
dieron à publica prensa,
es mas debido, que à ellos
este aplauso se le diera;
pues la antiguedad à ellos
por Maestros privilegia.
Chist. Quièn te llegara à moler
los dientes con una peña!
Sunam. No son tan pocos los libros
del Ingenio, que no agregan
sobre veinte tomos; pero
quiero conceder que sean
pocos, respective à otros,
que mas multitud expressan;
pero mira, el Sol se llama
luminar mayor, planeta,
que como Rey, en el quarto
solio los Astros veneran.
Pregunto ahora, no hay
Astros dè mas corpulencia?
Mas darle la preferencia
à el Sol, no es por ser mayor
en cuerpo, sino en immensas
luces: lo mismo te digo,
aunque aya havido quien tenga
mas cuerpos de libros, estos
los excede, y los supera
el Ingenio con su pluma,
cuyo explendor reberbera
como Sol, para que goze,
como Sol, la preeminencia.
Musica. Al Ingenio corona
De lucimientos,
El dirigir su pluma
Con todo acierto.
Chist. Bueno và esto, me alegro,
que este cara de baqueta
aya encontrado con quien
le menee la pajuela.
Odio. No reparas, que le ofuscas
en lo que enalzarlo piensas?
Sun. Por què? *Odio.* Porque el Sol de sì
tiene el lucir; de manera,
que es de su luz desperdicio
tanto numero de estrellas;
y el Ingenio quanto supo,
y escribiò, fuè luz agena:
Pues à los Sagrados Padres
traslada à el pie de la letra,
sobre cuya authoridad
sus articulos assienta:
De suerte, que este trabajo
mas bien llamarse debiera
material; pues los discursos
con su original concuerdan.
Chist. Si este no es gabacho, digo,
que no hay ley en las Tabernas.
Juyc. Esse obice, la Captiva
satisfarà. *Capt.* Soy contenta:
Entre las frutas, que opima
produce naturaleza,
solo à la granada puso
la corona, como Reyna;
y con razon; pues el orden,
con que sus granos encierra,
cada uno en su lugar
es maravilla estupenda.

tantos granos, tantas gracias,
dixo una pluma discreta;
formando de la granada
una politica empressa,
en la que fundo tambien
yo de mis auges la excelsa
fortuna; es verdad, que quantas
authoridades se alegan
de los Santos Padres, son
en Catholica, sincèra
verdad, granos de doctrina.
Mas la praba inteligencia
los tenìa tan dispersos,
y tan confusos, que apenas
los pudiera conocer su Author,
si entonces los viera.
Vino el Ingenio, y tomando
con desvelo la tarea
de poner en su lugar
la doctrina verdadera,
todas las authoridades,
que à la malicia pudieran
servir de armas, las explica;
y coloca de manera
en sus articulos todos,
para mi adorno, y defensa;
que puedo poner ufana
à mi celsitud por lemma:
No se me ha caìdo un grano;
pues yà ordenada, y compuesta
cada cosa en su lugar;
las hereticas saetas
seran todàs à mis plantas
espinas, y yo azucena,
que descollando fragrante
de mi verdad la pureza,
en el Emporio del Orbe
me daràn corona regia.
Y la Celestial doctrina,
que en mì el Ingenio concierta
(despues de la soberana
Canonica) serà regla
mas cierta, y mas incusa
de la verdad. *Chist.* Como brevas.
Odio. Esso à pronunciar te atreves?
Capt. Sì, que el Juycio lo aprueba.
Juyc. Assi lo darè en diplomas,
para memoria perpetua,
Musi. Como en autoridades se fúda Sacras,
el Ingenio regola verdades claras.
Chist. Tome essa, y vuelva por otra;
que ya verà qual te queda.
Odio. Sin duda, que la passion
verdaderamente os ciega.
quando con zelo indiscreto
vuestro cognato se empeña,
en levantar de esse Ingenio
la doctrina, sin que advierta
los graves inconvenientes
en confessarlo por regla
de la verdad. *Capt.* Quales son?
Odio. Faltar à la reverencia,
que merecen los demàs
Santos Padres de la Iglesia;
pues es suponer, que en ellos
hay genero de sospecha
contra la verdad. *Capt.* No es.
Odio. Si le dais la preferencia
à este Ingenio sobre todos,
quien le negarà la quexa?
Chist. Quien de un palo (vive Christo)
las quixadas no le quiebra. *à p.*
Juyc. Satisfaga el Zelo à todo,
pues es quien mas se interessa.
Zelo. Debaxo de esse precepto *à el Juy.*
digo (formando la venia) *à el Odio*
que aunque de el Ingenio escuchas
tanta alabanza, no entiendas,
que por esso se desdora
el lustre de las lumbreras
de Santidad, que Dios puso
de la Fè para Maestras.
Las cosas, que pertenecen
à la Divina creencia,
se fundan en tradicion,
y authoridad, cuyas sendas
siguiò el Ingenio, con tanta
puntualidad, y entereza,
que à todos los Santos Padres
recopilò; à la manera,
que vès pintado un jardin,
cuya amenidad compuesta,
se mira de quantas flores
los demàs jardines riegan.
Ponle por cifra: ***Communia non communitèr***, y empressa

formaràs, que te declare
del Ingenio las proezas;
pues aunque es verdad, que flores
en sus escriptos encuentras
de los jardines antiguos,
tendràs que admirar en ellas
la serie, el primor, y el modo,
con que adornan, y hermosean
sus articulos, y para
que de una vez te convenzas,
has de saber, que el mas Sabio
de los Sabios de la Grecia,
aquel, que el dorado pico
se llama de la eloquencia,
dixo, hablando de el Sagrado
Baptista, que la excelencia
mayor, que à los demàs Santos
con excessos se pondera,
es el haver merecido,
que el mismo Christo le diera
(Divino Panegyrista
de su virtud) la suprema
antelacion, entre todos
los que nacidos se cuentan
de mugeres, sin que de esta
los demàs formen querella.
El mismo favor merece
el Ingenio; pues aprueba
sus obras el mismo Christo,
Summa verdad por essencia;
què mayor elogio?

Odio. Aguarda,
que essa aprobacion no es cierta.

Zelo. Como no?

Odio. Porque unos dicen,
que fuè en Paris, otros niegan;
diciendo, que fuè en Orbieto,
que fue en Napoles terquean
otros; pues si en este punto
tanta variacion se encuentra,
se infiere, que es impostura,
sueño, invencion, ò chimera.

Zelo. Ninguno de los que afirman
essas noticias, se yerra;
pues en Paris, en Orbieto,
y en Napoles (Ciudad bella)
de el Ingenio la doctrina
aprobò Christo por buena;

Odio. Si hasta aqui lo dudè, ahora
se me hace su creencia
impossible; quien dirà,
que no fueron muy superfluas
tres aprobaciones, quando
Christo con una, ò con media,
que huviera dado bastaba
para credito, y certeza?

Zelo. Y quien eres tu, que assi
la Divina Omnipotencia
quieres coatar? Quantas vezes
refieren las Sacras letras,
que le hablò Dios à Moysès,
y quantas à los Prophetas?
Muchas: y porque aunque es de Fè,
que Dios en una pudiera
revelar de sus Arcanos
aquello, que conviniera
publicar à el Mundo; quiso
portarse de esta manera,
segun la ocasion, y el tiempo
con variedad de incidencia
pedia, sin que por esso
ninguno à decir se atreva,
que hablò Dios superfluamente;
aunque ocasiones diversas,
con que esta misma razon
serà à tu objecion respuesta;
Aprobar Christo tres vezes
del Ingenio las tareas
doctrinales, fuè por graves
motivos; porque qualquiera
Religioso, que pretende
dàr sus obras à la prensa,
para que à publico salgan,
son precissas tres licencias;
del Rey, del Papa, y su Orden;
con que à esta correspondencia
quiso Christo anticipar
en su aprobacion, las que eran
tan necessarias, y assi,
por todo el Mundo veneran
tales obras, sin el menor
escrupulo de sospecha.

Music. Si aprobacion Divina
tienen las Obras
del Ingenio, ya todos callen la boca.

Chist. Y quien no lo hiciere assi

llevarà

llevarà unas vigoteras
tan grandes, y tan cumplidas,
que le tapen las orejas.
Odio. Y te parece que has dicho
algo en esso, que ponderas?
El escribir con acierto,
y aun con mayor sutileza,
con la misma natural
luz puede hacerlo qualquiera;
pues siempre que no se aparte
de la Catholica senda,
corre con aprobacion,
con permisso, y con licencia
de la Iglesia, que es quien hace
de Christo las veces mesmas:
y podra sobre el Ingenio
hombrear. *Chist.* Ni que lo huela!
No sabe la fabulilla
de la rana? Pues atienda:
Estaba una vez la rana
en un berrinal muy fresca;
sacò la cabeza, y viò
à un buey que estaba alli cerca;
y luego se le antojò
ser de aquella corpulencia,
y vea usted aqui que tanto
se quiso soplar la necia,
hasta que pegò un traquido,
y se quedò patitiessa.
Lo mismo sucederà
à aquellos que ventoleras
pretendieren igualarse
con las eminentes prendas
del Ingenio (que es el buey,
cuyo mugido amedrenta
las ranas de los Hereges)
pues si alguno en la cabeza
se le antojare de ser
como este buey en grandeza;
primero como la rana
rebentarà si lo piensa;
y usted, señor metemuertos,
pesquisidor de cazuelas,
tiene otra cosa en contrario
que poner?
Odio. Aunque tolera
mi pecho esta pesadumbre
à mi embidia tan funesta,
no obstante tengo esperanza
de que el abysmo obscurezca
de este Ingenio el lucimiento.
Chis. Antes te saquen las muelas.
Sun Es impossible que haya
quien la constante firmeza
de su doctrina contraste.
Odio. Dexa que passen las Eras,
y que los entendimientos
subtilicen las materias;
que muchas de essas questiones
que ahora parecen ciertas
se escudriñaran de suerte,
que se condenen, y tengan
por faltas; y porque mas
la cosa en su olvido ceda,
desataràn los abysmos
otras opiniones nuevas,
y otros errores; de suerte,
que entonces preciso sea,
que otros luzcan su trabajo,
y à este Ingenio se eche tierra:
Chist. Miente, y remiente mil veces
el muy tapino de alberca.
Sun. Aunque estoy assegurada
en todo, que ni una letra
mellàra la lima sorda
de la continua carrera
de los siglos, no obstante esto;
diga el Juycio, què sienta
acerca de esso? *Juyc.* Yo digo,
que el tiempo ha de ser quien pueda
dàr à entender lo durable
de esta doctrina preexcelsa,
y la estimacion que en todas
las edades se merezca.
Music. Ya viene el tiempo dando claras noticias
de los futuros lustres de esta doctrina.

Al compàs de Musica sale el Tiempo coronado de laurèl, con una roxa bandera, en que vengan gravadas las Armas del Collegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla, la que tremòla haciendo una reverencia à el Juycio.

Odio. Mas què nuevo assombro es este?
Chist. Por el siglo de mi Abuela,

que

que se ha quedado el amigo
como rata molinera.

Tiempo Vuestros preceptos (Sagrado
Juycio) ya los venera
el Tiempo; pues aunque el Tiempo
dicen que acaba, y altera
las memorias mas ilustres,
que huvo en el mundo, se entienda
de las que en la vanidad
formaliza la soberbia:
no de las que para aplauso
tu autoridad sacra obstenta,
que estas con el Tiempo brillan
mas durables, y perpetuas;
y si el Tiempo es quien reduce
à presente estancia, aquellas
cosas que en futuro estado
tienen su sèr, y existencia,
quiero hacer patente à el Orbe,
que quien cubierto en la nema
del Ingenio, mereciò
las Divinas influencias
de Sunamitis, ha sido
Santo Thomàs, gloria excelsa
de la Guzmana Familia,
que aqui en el Zelo se expressa;
y aunque à la vista del Juycio,
que interpone su suprema
autoridad, à los libros
de Thomàs era superflua
qualquiera alabanza, solo
determino oy en defensa
de sus escritos ilustres
mostrar, abreviando espheras;
que de Thomàs los escritos
son el cuchillo sin mella,
que puesto en manos de quien
legitimamente obtenga
la Sagrada Dignidad,
que el Juycio representa,
ha de cortar los errores
todos que huviere en la Iglesia
de aqui hasta el fin del mundo
en opiniones, y Sectas;
que en este punto Thomàs
fue qual Aguila altanera,
que si de esta generosa
ave los Autores cuentan,
que es de tan sutil olfato,
que huele la carne muerta
tan distante, que aunque estè
ultra del mar la ventea,
assi Thomas examina
con divina inteligencia
quanto error pudo el abysmo
arrojar de sus Cavernas,
y assi dexò contra todo
argumentos, y respuestas:
de suerte, que en adelante
se verà por experiencia,
que quantos Sacros Concilios
se juntaren en defensa
de la Fè, consultaràn
en las mas arduas materias
como oraculo à Thomas.
Y con tanta reverencia
tratarà sus partes quien
la Sacra Tyara eleva,
que tal vez puestas por ara,
ha de celebrar en ellas.
A este honor, por si tan grande
otro no menos se augmenta,
què serà verse aclamado
de todos, sin controversia,
por Angel, y en todo el Orbe
debaxo de su tutela
se levantaràn Colegios
insignes, à donde tenga
la doctrina de Thomàs
sus ilustres Academias:
y entre todos excelente,
como emulacion de Atenas;
serà un Colegio Hispalense,
de cuya magnificencia
serà Fundador ilustre
un Heroe, que digno obtenga
el ilustrissimo Solio
de su Patriarchal Iglesia.
Cuyo nombre con sus Armas
por tymbres de su gran-Deza,
veràn los futuros siglos,
como està en esta bandera
adonde en phaticas hablan
quatro D. D. D. D. que numera.
En cuyo enigma parece
que quiso que todos lean

su afecto à el Angel Maestro;
porque pueden sin violencia,
en obsequio de Thomàs
construirse de esta manera:
Duci, Doctorum, Dicata,
Domus: que porque te entiendas
dice: Casa dedicada
(con ilustres preeminencias)
à el Principe, y Capitan,
que à los Doctores enseña.
Y el mayor blason con que
esta Casa se ennoblezca,
serà erigirse en el año
de mil (como tendrè cuenta)
quinientos y diez y siete,
el mismo en que una proterva
heregia se levante
en la Alemana Potencia;
porque en esto da à entender
el Cielo, que assi lo ordena,
que levanta una muralla
en esta fabrica nueva,
para que con argumentos
pueda rebatir de aquella
Hidra heretica los tiros
de errores, y de blasfemias:
Y el gran Theatro del Mundo
verà como desempeñan
su obligacion los Alumnos
de esta Casa, quando sean
los mas fuertes Campeones,
que el Campo Thomista tenga.
Esto anuncio por elogio
de Thomàs, y porque vea
el Orbe, que son sus glorias
dignas de alabanza eterna,
y para que los opuestos
embidiosos se convenzan
à el oir còmo repiten
los ècos, y las cadencias:

El y Musica.

De Thomàs la doctrina fulgente
no han de obscurecerla,
ni lo vario del Tiempo, ni el Odio
por mas que lo intenta. *Vase.*

Odio. Espera, detente. *Zelo*. El Tiempo
corre siempre à la ligera,
y no te valdrà el passado
si el presente nò aprovechas.

Chist. Señor Odio, ò señor diablo,
aqui no hai sino paciencia,
y estas lastimas contarlas
(si es que la tiene) à su Abuela.

Odio. Turbado, y confuso quedo. *à pi*

Sun. Pues yo no quedo contenta,
porque todas essas glorias
que el Tiempo supone ciertas,
no seràn firmes, sino
se afianzan en la piedra,
que en su Apostol puso Christo,
quando la Iglesia cimenta;
y assi, Juycio Sagrado,
en vista de tantas pruebas
como en favor del Ingenio
(que es Thomàs) se manifiestan;
tu dictamen solamente
como sentencia se espera:
habla en favor de Thomas.

Capt. Con authoridad Suprema
de la opinion que me pones.

Zelo. Mira que mi amor desea
vèr ensalzado à Thomàs.

Chist. Y à este Doctor verengena
echele por mentecato
una excomunion tan recia,
que lo pongan, como à Judas,
por mascaron de Comedia.

Music. Atencion, atencion q̃ las glorias
de Thomàs se publican,
que el Juycio con Divino numen
ya le Canoniza.

Juyc. Siendo preciso premiar
los sudores que desvelan
a los que tanto trabajan
por defender a la Iglesia,
para que mi auhoridad
defina en esta ocurrencia
el grado que oy à Thomàs,
y à su doctrina se deba,
explicarè unas palabras
de Jeremias Propheta.
Yo te puse (dixo Dios)
el rostro con la entereza
de pedernal, y diamante.
Prophecia que demuestra,
aplicandola à Thomàs,

aques

aquellas sublimes prendas,
que de Docto, y Santo, pueden
dar à un sugeto excelencias.
El pedernal, quando herido
se vè del azero, suelta
el fuego, con que consume
sin resistencia la yesca;
y en esto la Santidad
de Thomàs alzò bandera,
quando combatido de una
desembuelta rapazuela,
que con diabolico ardid
le convidaba à torpezas,
con un tizon encendido
la arroja de sì, y la quema;
quedando por esta accion
privilegiado en pureza.
En el diamante descubre
los fondos de su viveza,
que le acrysola Divina
en lo que escrito nos dexa;
y si el diamante se escoge
por instrumento que pueda
cortar el vidrio, Thomàs
los hereticos Systemas
(que à la Fè se oponen, siendo
aparentes vidrieras)
como punta de diamante
destruye, deshace, y quiebra.
Tambien del diamante escriben;
que si por dicha se encuentra
con el imàn, la virtud
poderosa, que este encierra
de atraer el hierro, ataja
el diamante por secreta
oposicion; y Thomàs
en su ser los enseña,
que es po[l]oso diamante;
pues si el i[m]à[n] de la ciencia
(digo la Philosophia,
que Aristoteles inventa)
traxo en si tantos errores,
porque estos no pervirtieran
los Catholicos discursos;
Thomàs todos los segrega;
de suerte, que à la verdad
abriò la segura puerta:
y para que este diamante
luzca, brille, y resplandezca
con Soberanos reflexos,
à quatro preciosas piedras,
que en quatro Doctores Sacros
son columnas, que sustentan
à la Iglesia Militante.
Thomàs puesto en medio de ellas
por quinta, no solo Santo
ha de ilustrar à la tierra
con sus virtudes, sino
Principe de las Escuelas
ha de ser; pues su doctrina
en todo tambien dispuesta
dexò, que de todo error
declaro, que se vè essenta.

Chist. Pues Thomistas de mi alma;
esta funcion es la nuestra:
Viva nuestro Angel Maestro
digamos à boca llena,
el Oraculo Supremo.

Music. Viva dichoso vestido de gloria;
de laurèl ceñido el Angel Thomàs;
pues con luces de firme diamante
à la Iglesia ilustra con su claridad;
ya no temerà
de la furia infernal los amagos,
pues Thomàs Escudo de todo serà.

Zelo. Y tu te convences ya?

Chist. Esse zambombo què espera;
pues ha llevado capote?

Odio A tanto no hay resistencia.

Sun. Què medio tomas ahora?

Odio. El que Isaìas me acuerda;
hablando à Jerusalem
sus esperanzas consuela,
diciendo: Vendràn à ti
rendidos à tu obediencia
los hijos de quien te havia
humillado: Yo à esta letra
quiero dàr el complemento;
rindiendome con presteza
ante el Juicio; protextando
de que ya el alma venera
à Thomàs, y su doctrina
serà mi norte, y estrella.

Chist. Y sino llegàra usted
à besarle la correa
à mi Santo, de un bolazo

to hechaba de aquì à Giniebla;

Sun. Ya de esta oracion el fruto
à vèr tu deseo llega;
pues tal Doctor à tu Orden
alcanzaste.

Zelo. En èl se alegra
mi corazon, y el honor,
que me pone, hace que exceda
mi lucimiento à el conjunto
de toda la luz Phebèa.

Sunam. Ya de esta suerte he mostrado;
sombreada en esta idèa,
el modo con que el Doctor
Angelico bebiò el nectar
Celestial, con què otra cosa
no parece ya que resta,
sino que el Orbe Christiano
con afecto, y reverencia
esta Angelica doctrina
estime.

Zelo. Esta diligencia
con solicito cuydado
para mis Hijos se queda:

Chist. Pues para entre tanto, quede
concluida aquì la fiesta.

Odio. Si; pero la conclusion
darè con vuestra licencia:
Ilustrissimo Senado,
Heroyca, y Sabia Nobleza,
à donde la discrecion
compite con la belleza:
el menor de los Alumnos
de Thomas, oy representa
en esta obra su afecto,
aunque no como quisiera.
Si en ella hallareis alguna
cosa buena, en honra ceda
del Angelico Doctor;
pues en lo que se interessa
el Author, es vèr à el Santo
de todos con reverencia
aplaudido; y si es que acaso,
por parte de su rudeza,
esta obra no os agrada,
se acoge à vuestra prudencia;
porque quando los defectos,
que à vuestras plantas confiessa
han sido de entendimiento,
es politica discreta
el perdon.

Chist. Señores mios:
digamos sin mas arengas:

Todos. Que viva Santo Thomàs
Quinto Doctor de la Iglesia.

FIN.

